



# Universidad Nacional Autónoma de México

## Facultad de Estudios Superiores Iztacala

"La Construcción del Enamoramiento en un Varón Universitario"

T E S I S   
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA   
P R E S E N T A (N)

**Mariana Vega Prianti**

Directora:  Dra.  **María Alejandra Salguero Velázquez**

Dictaminadores: Dr.  **Gilberto Pérez Campos**

Dra.  **Patricia Trujano Ruíz**





Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mis padres quienes han creído en mí, y me han apoyado para llegar hasta este momento de mi vida, los amo.

A mi pareja por haberme apoyado en todos los momentos difíciles y animarme a seguir adelante, te amo.

A mis asesores quienes también fueron mis maestros, por su asesoría, confianza y aprendizajes, gracias.

A mis compañeras de seminario y de tesis por animarme, escucharme y por compartir sus conocimientos, gracias.

A mi participante por todas sus atenciones y por compartirme parte de su vida, gracias.

## Índice

Introducción	5
Capítulo 1: La perspectiva de género	7
1.1 Masculinidad	9
1.2 Masculinidades	10
1.3 Estereotipos masculinos	11
- EL Poder y formas de ejercerlo	
-Sobre los sentimientos y la racionalidad	
Capítulo 2: Prácticas socioculturales en la construcción de los hombres	17
2.1 Relaciones familiares	18
2.2 Relaciones amistad o de pares	20
2.3 Relación de pareja	22
2.4 Sexualidad	24
Capítulo 3: Construcción social del enamoramiento	26
3.1 Definiciones sobre el amor y el enamoramiento	26
3.2 Desenamoramiento	30
3.3 Erotismo ligado al enamoramiento	32
3.4 Los varones, enamoramiento y amor	34
Metodología	39
Análisis de los resultados	44
Conclusiones	67
Mi experiencia con Mauricio	74
Bibliografía	76

## **Resumen**

El presente trabajo tuvo como objetivo dar cuenta del proceso de construcción de los aprendizajes sobre el ser hombre y proceso de enamoramiento de un joven universitario. El interés por explorar estos aspectos surge a partir de la poca información sobre las emociones y sentimientos en los hombres, específicamente sobre las expresiones de cariño, afecto y amor, ya que los estereotipos de género socialmente construidos sobre la hombría tienen poco que mostrar sobre las expresiones de cariño, sensibilidad y amor, por ser considerados características ligadas a la feminidad y poner en riesgo la hombría, además de ser valoradas negativamente. Esta investigación analiza el proceso de construcción del amor relacionada al dolor y al sufrimiento generado a partir de una relación de pareja conflictiva y ambivalente. Identificando una dificultad para explicitar las necesidades emocionales y expectativas sobre lo que se espera de la relación. A partir de considerar el proceso de aprendizaje como hombre en el que no se establecieron límites, ni normas en relación a su dinámica familiar, actuando de forma confrontante con sus pares y maestros durante su trayectoria escolar.

## INTRODUCCIÓN

Desde la Perspectiva sociocultural se considera que las personas van construyendo identidad como hombres y mujeres a partir de un conjunto de aspectos interrelacionados como un momento histórico, la sociedad en la que se vive, la edad, el género y la relación con los demás. Esto permite dar cuenta de los significados compartidos por una cultura y otras características desde las cuales se pueden mirar otras formas de ser, y al mismo tiempo comprender un proceso particular.

Es preciso señalar que a partir de esta postura me acerco a comprender el aprendizaje sobre el ser hombre y el proceso de enamoramiento en un varón universitario.

Fue necesario recurrir a lo escrito por mujeres y para mujeres para hablar sobre un hombre, en este caso la revisión teórica me hizo localizar el movimiento feminista como precursor de lo escrito para hombres, especialmente cuando se trata de estereotipos del rol asociados a la masculinidad.

Estas características encasillaron a muchos hombres a cumplir con roles, además de limitar su capacidad emotiva al no demostrarla, misma que ha servido como explicación de los comportamientos y roles sexuales estereotipados, sin embargo las necesidades de las mujeres actuales y no menos importante, las necesidades de los hombres, han permitido evidenciar que la masculinidad asociada al rol tradicional es insuficiente para dar cabida a los cambios presentes, en la manera de construir identidades como hombres y en las opciones que se generan de acuerdo a las experiencias obtenidas en su esfera de relaciones sociales, como el ser hijo, esposo, estudiante o pareja, etc.

Si bien existe mucha bibliografía en relación al género, en el caso especial de los hombres no es frecuente encontrar teoría relacionada con la emotividad, las expresiones de afecto y cariño, los vínculos amorosos y el enamoramiento que

impliquen al hombre como el actor principal, es decir, un hombre sensible, emotivo y capaz de expresar sus preocupaciones y sentimientos.

La relación de pareja y el proceso de enamoramiento han sido los temas que más se acercan a esta parte sensible y emotiva que muchos hombres aún se resisten a mostrar, ya sea por miedo a ser juzgados, por parecer vulnerables debido a la relación con la emotividad y sensibilidad, porque no saben cómo hacerlo, porque son incapaces de dar cuenta de ello y por otras razones que en el peor de los casos pueden hacer de la experiencia del noviazgo y del enamoramiento algo confuso, doloroso, e insignificante.

De tal manera que este trabajo busca acercarse y comprender el enamoramiento desde la perspectiva de un hombre y a partir del cual crea identidad como tal, además de contribuir a cuestionarse sobre la manera de experimentar nuestra sensibilidad y emotividad relacionada al proceso de enamoramiento que se generan en la relación con el otro, ya sea desde el posicionamiento como hombre o desde el de ser mujer, considerando que somos constructores de un proceso que se lleva a cabo en conjunto con la pareja.

La información se encuentra organizada en dos secciones, la primera sección se subdivide en tres capítulos, en el primero se hace un recorrido histórico sobre los estudios de género, base para entender la masculinidad y los estereotipos a partir de una construcción social y el conjunto de significados en torno a ella. En el segundo, se describen las prácticas socioculturales en la construcción de las identidades de los hombres. En el tercero, se hace una breve revisión de la construcción social del enamoramiento. La segunda sección corresponde a los datos obtenidos de la investigación, que inicia en el método para describir el procedimiento y datos del participante, el análisis de los resultados, las conclusiones y por último la experiencia obtenida sobre el proceso de la realización de este trabajo.

# 1. LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

En este capítulo se abordan brevemente el surgimiento de los estudios de género y algunos conceptos, como parte de una necesidad social y política que favoreció el desarrollo de la teoría sobre la masculinidad y posteriormente hacía las masculinidades.

Quizá el género ha sido una línea divisoria en la historia de la humanidad como muchos sucesos que dieron rumbo al acontecer humano, sin embargo, la concepción de género marca diversos parámetros para entender no sólo al hombre y/o a la mujer como “diferentes” en cada uno de los ámbitos sociales, políticos y económicos, sino que producen discursos que favorecen la representación y tal vez la intolerancia a la otredad, entendida esta no sólo en una forma masculina o femenina, sino en las múltiples formas de lo “otro”.

La segunda guerra mundial fue el escenario donde comenzaron a gestarse los primeros brotes de emancipación de diversas conformaciones que daban forma a lo “otro”, como los movimientos de mujeres y de diversos grupos que representaban una amenaza para la integridad nacional de los países de Europa principalmente. Pese a ello, estos valores nacionalistas se fueron desdibujando tras la guerra, donde comenzaron a producirse de manera expansiva modas y gustos promovidos principalmente por los medios de comunicación; la música y el cine tienen gran importancia, ya que transmitían mensajes que no tenían que ver con la exaltación de la masculinidad acostumbrada, sino con otras posibilidades de ser hombre, (Mosse, 2000, citado en Badinter, 2003).

La lucha de las mujeres exigía un alto a la marginación social, lo que sería conocido como el inicio del feminismo, así la visión del hombre y la mujer se vio modificada de tal manera que comenzaron a realizarse investigaciones sobre ello, dando lugar a los estudios de género, de esta manera ser hombre o ser mujer ya



no eran sólo una cuestión biológica, sino un conjunto de significados sobre la feminidad o masculinidad más allá de lo biológico.

Hay que resaltar de igual manera, que al comenzar los estudios de género muchas de las disciplinas consideraron en sus investigaciones las diferencias sexuales, sin embargo, la importancia radica en incorporar el papel de la cultura y al carácter relacional. Al respecto Martínez y Bonilla (2000:56) mencionan que “el género introduce la distinción de cultura, por lo que puede definirse como un deber ser social, una categoría basada en las definiciones socioculturales relativas a las formas en que deben ser diferentes varones y mujeres en las distintas esferas sociales”.

Por su parte Scott (citado en Ramírez, 2006), considera el género como un elemento constituyente de las relaciones sociales a partir de las diferencias de sexos, pero remarca que es una forma de poder donde se agregan elementos como los símbolos, mitos, conceptos normativos surgidos de las instituciones y organizaciones sociales que configuran las relaciones de género e identidad.

El género no sólo incorpora elementos constitutivos de la cultura, sino también debe comprenderse a partir del sujeto inmerso, creador de una subjetividad, como lo menciona Lagarde (1996:12).

“el género implica las actividades y las creaciones del sujeto, el hacer del sujeto en el mundo, la intelectualidad y la afectividad, los lenguajes, las concepciones, los valores, el imaginario y las fantasías, el deseo, la subjetividad, la identidad o auto identidad en tanto ser de género: percepción de sí, de su corporalidad, de sus acciones, sentido de pertenencia, de semejanza, de diferencia, de unicidad, estado de la existencia en el mundo, los bienes materiales y simbólicos, recursos vitales, espacio y lugar en el mundo”.

Aunque en un inicio los estudios de género se vieron monopolizados por y para las mujeres o para comprender la condición femenina, un poco más tarde los estudios sobre masculinidad demandaron ser parte de interés. Algunos autores

como Badinter (2003) considera que la masculinidad y la identidad masculina no hubieran sido cuestionadas si el feminismo no hubiese comenzado su transformación.

Y aunque hay una tendencia a pensar en la masculinidad como apuesto a la feminidad y viceversa, la perspectiva socio-cultural ofrece una mirada distinta, permitiendo entender masculinidad y feminidad en relación al otro, este caso, comprender la masculinidad a partir de un carácter relacional.

## **1.1 Masculinidad**

Los estudios de masculinidad tuvieron diversas justificaciones y propósitos, sin embargo una de las necesidades fue comprender como lo menciona Matín (2007) que los esquemas patriarcales tampoco ayudaban a entender quiénes eran los hombres y sus identidades, sino que los encajonaban en los patrones masculinistas del patriarcado, siendo esta una justificación para indagar la masculinidad.

Se dice que la masculinidad es un conjunto de cualidades que están dadas a un sexo, las cuales deben ser transformadas en la cultura que generalmente asocia lo masculino como opuesto a lo femenino, (Valcuende y Blanco, 2004).

Existe una gran diversidad de conceptos para llamar a la/s masculinidad/es o tratar de referirse a ella/s, pero desde el construccionismo social, según Seftón (2006) la masculinidad es una construcción social, histórica y cultural que se instituye a partir de las relaciones de género, dentro de una cultura; es construida en relación con otras posibilidades de ser hombre y en relación con las mujeres, de igual manera tiene como referente a otros hombres, es decir otro tipo de masculinidades.

Minello (2002:720) plantea reconocer y estudiar a la masculinidad como parte de las relaciones de género, esto podrá dar cuenta de los planos individual, social, la estructura del cuerpo, las normas, las prácticas sociales y sus significados culturales. Ya que “cuando se piensa en un papel (o rol) se mantiene

un visión estática que supone diferencias más que relaciones entre los sexos y, por lo tanto, ámbitos exclusivos para cada uno de ellos”.

La masculinidad se organiza en relación a las condiciones sociales como la clase, la etnia/raza, generación. Ser varón en una sociedad implica que se conduzca y se comprenda el mundo del trabajo, la escuela y la familia, las creencias religiosas e ideológicas, es así que cabe la posibilidad de hablar de masculinidades.

## **1.2 Masculinidades**

Es así que la cultura y cada momento histórico, constituyen un referente y un marco dentro del desarrollo de un ideal sobre la masculinidad o feminidad, por lo que se puede dar cuenta de las diversas maneras de manifestar las masculinidades.

Connell (1999, en López y Güida, 2000) ya habla de masculinidades y afirma que: Son una construcción cultural, producto de la interacción social, generada a partir de estrategias y recursos disponibles en las propias comunidades. Los distintos tipos de masculinidad no son estados homogéneos, sino contradictorios, existiendo tensiones entre deseos y prácticas. Por el mismo hecho de ser producto de procesos históricos, las masculinidades son susceptibles de ser reconstruidas, por aspectos en relación al género y otras interacciones sociales.

De la misma manera, Badinter (2003) describe algunos elementos característicos sobre la masculinidad actual y a) rechaza la idea de una masculinidad única, hegemónica, es decir, que no existe un modelo masculino universal que sea válido para cualquier lugar y época, sino diversidad de masculinidades, b) la masculinidad no constituye una esencia en sí, sino una ideología que tiende a justificar la dominación masculina, esto como idea central de lo atribuido a la hombría, y c) la masculinidad se aprende y construye, por tanto, también puede cambiarse.

Situando la masculinidad en un espacio, en un tiempo y atendiendo a las perspectivas culturales se puede entender que ya no sea posible hablar de una masculinidad en singular, sino que habría de contemplarse las múltiples maneras en la que los hombres tienen acercamiento a las masculinidades que se van dibujando, en las que participan y a las que atienden, llevándolos a crear no una identidad sino diversas entidades en torno a ellas.

Salguero (2013) menciona que “la masculinidad” no debe verse como algo dado, naturalizado o forjado en este caso como una identidad masculina, sino que habrá de dar cuenta del proceso en el que los hombres van siendo hijos, parejas, estudiantes, amigos, trabajadores, etc., espacio donde se construyen las identidades.

Para hablar de estas masculinidades tuvieron que haber cambios en las formas de consolidar la imagen y representación de lo masculino tal como acostumbradamente se les veía y se les trataba y que atendían a los estereotipos de masculinidad, algunos de ellos prevalecieron por muchos años y se mantenían más a menos constantes, como se describen a continuación y que ayudarán a comprender las transformaciones sociales hacia las masculinidades.

### **1.3 Estereotipos masculinos**

A continuación haré un recorrido sobre las construcciones de los estereotipos masculinos, que a lo largo de la historia han servido como modelos de la masculinidad, y si bien ya no se protagonizan tal cual, aún forman parte de los imaginarios y preconcepciones en relación a la masculinidad.

El género también, contribuye a la constitución jerárquica en las esferas sociales, donde se ha beneficiado al hombre principalmente a partir de ideas preconcebidas en la cultura como las normas, las prohibiciones y los tabúes imposibilitando y limitando en muchas ocasiones las acciones de hombres y mujeres a partir del orden de género.

Dentro de las características de los principales estereotipos masculinos a lo largo de la historia se encuentra: ser fuerte, invulnerable, poco reconocimiento de emociones y con una sexualidad genital. Sin embargo, la forma en los hombres han asumido estas asignaciones tiene que ver con un momento histórico específico a partir del cual han tratado de preservar, rechazar o conciliar.

Han sido los hombres quienes han escrito la historia y de quienes se ha hablado priorizando su sexo, hasta antes de los estudios de feminidad, fueron ellos quienes dirigieron formas de organización social, hablando por todos, gobernando por todos y representando a todos, esto es porque durante muchos siglos se mantuvo más o menos constante la imagen que los hombres tenían sobre sí y los estereotipos dados sobre la masculinidad (Badinter, 2003).

Especialmente durante los siglos anteriores a la época moderna, la creación de estereotipos significaba que los hombres y mujeres pertenecían a tipos inmutables, que daba la impresión de que no había lugar para las variaciones individuales, en este sentido, una creación de estereotipos quería decir que le eran asignados a cada hombre atributos del grupo al que pertenecía Mosse, (2000, citado en Badinter, 2003).

### El poder y las formas de ejercerlo

López y Güida (2000) mencionan que en todas las sociedades conocidas, las diferencias sexuales se asocian indisolublemente con relaciones de poder donde se beneficia al hombre, resultando una constante, como un rasgo co-constitutivo de la humanidad que ha hecho parecer algo del “orden natural” como si fuese invisible para la civilización.

Pese a que el modelo hegemónico ha sido planteado siempre desfavoreciendo a la mujer, posicionando al hombre como verdugo, hay que replantear esta visión para comprender que se trata de una forma a partir de la cual se produce un entendimiento de las relaciones humanas (Valcuende y Blanco, 2004).

Así el poder, constituye uno de los principales estereotipos de la masculinidad, ligado a ello se encuentra la representación del hombre como proveedor, es decir quien asume la responsabilidad de llevar sustento a la casa, una característica de las familias tradicionales.

Hay una gran cantidad de imperativos sociales para demostrar que verdaderamente se es hombre, en tanto también se forjó una identidad del ser hombre, Cazés (2004, en Lomas, 2004) enlista algunas concepciones que muestran la posición de hombres, sin embargo se deja en claro que muchas de estas concepciones si pueden estar presentes pero deformadas por las condiciones sociales actuales y algunas pueden ser obsoletas.

- Por “naturaleza” los hombres y las mujeres son diferentes y los primeros son superiores a las mujeres.
- Las actitudes o comportamientos que puedan ser vistos como femeninos degradan la masculinidad.
- Los verdaderos hombres no pueden expresarse emocionalmente, algo que indique debilidad o vulnerabilidad o que se identifique como femenino.
- Los hombres deben tener la capacidad y habilidad de dominar a los demás y de triunfar en cualquier competencia.
- La dureza es una característica inherente de importancia para cualquier hombre.
- Los hombres deben ser el sostén exclusivo de las familias y significa un privilegio para cualquier hombre.

Los estereotipos de poder están muy relacionados con lo que tiene que ver con la poca o nula expresión de sentimientos por estar vinculados a la racionalidad.

### Sobre los sentimientos y la racionalidad

Los estereotipos se vieron favorecidos y recreados con la llegada de la modernidad, principalmente los modelos sobre lo masculino tuvieron gran

recurrencia en países con mayor ingreso económico, por ejemplo del continente Europeo, sin embargo estos modelos se fueron extendiendo por todo occidente.

La modernidad implantó un régimen basado en la racionalidad, una especie de reordenamiento hacia el progreso sustituyendo los valores morales y las creencias religiosas por la independencia de la razón del hombre, el mundo social se dividió en lo privado donde cabían la religión, los sentimientos y las mujeres, mientras que en lo público se hallaban la racionalidad científica, las reglas y el hombre. De esta manera dicotómica comenzaron a jerarquizar la razón como la guía del hombre y los sentimentalismos y conductas morales en torno a la representación de la mujer (Gutiérrez, 2008).

El atributo de racionalidad se fue legitimando sobre los cuerpos en un plano dicotómico, producto de la herencia cartesiana al sostener la separación entre la mente y el cuerpo como lo han planteado Castañeda (2008) y Seidler (2000).

Esta lógica de pensamiento ha favorecido que los hombres parezcan poco sensibles a las emociones, construyendo una apariencia que denota fortaleza, poder, virilidad y dificultad para demostrar emocionalmente cariño y amor.

Seidler (2000) destaca que los hombres que han sido criados bajo el patriarcado asumen o asumían ciertos comportamientos sobre los usos de la racionalidad, dejando de lado la emotividad, en este orden los hijos hombres aprendían imitando la conducta del padre, el que generalmente era de igual manera poco emotivo con él, en su lugar se le inculcaba el poderío a través del control de emociones, pues lo contrario sería mal visto, ya que esto sería como admitir debilidad, a menudo muchos de estos hombres aprendían a no demostrar sentimientos, ni necesidades, por lo que no podían ser accesibles a ellos ni en apariencia.

De allí que la hombría del patriarcado sea percibida como dura, alejada de los sentimentalismos y de las demostraciones de aprecio, ya que muchos hombres aprendieron a ser protectores y ayudar a otros, pero de forma rígida, buscando

soluciones donde dejen a la vista su practicidad, su racionalidad y no de manera sensible como quizá harían las mujeres.

Se cree que la represión sentimental se ve reflejada en un malestar emocional, la sensibilidad, la ternura, el cuidado de los vínculos y los aspectos de subjetividad masculinos son coartados, inhibidos por ser descalificados, ya que comúnmente se asocian con debilidad, ante ello las personas pueden experimentar frustraciones y temores (Castro, 2004).

Este comportamiento ha sido aprendido desde pequeños, como menciona Castañeda (2008) las emociones rechazadas por los hombres han sido un legado hegemónico, se cree incluso que emociones tan esenciales e inherentes al ser humano deben reprimirse, por ejemplo se hace parecer que los hombres no sienten miedo y por tanto arriesgarse a tomar los peligros; la tristeza es algo que no debe percibirse, al menos con los demás, esto puede ocasionar el consumo de alcohol y drogas como una forma de justificación y al no asumir sus sentimientos. La soledad es otro aspecto al que muchos hombres se enfrentan cuando sienten que nadie los apoya, sin embargo, se cree que se alejan de sus seres queridos bajo la consigna de que no necesitan nada y a nadie, lo mismo ocurre cuando afirman que no les importa lo que digan los demás, aunque esto puede ser un pretexto para proteger su imagen; estas reacciones pueden provocar enojo y violencia, expresiones más aceptables para ellos.

La cultura machista se ha encargado de negar emociones del ser humano, inculcando comportamientos supuestamente racionales, pero al mismo tiempo limitando el manejo de emociones y sentimientos que muchos hombres no saben cómo afrontar y que además les atemorizan.

Algunos de estos estereotipos han generado incomodidad y muchas desventajas en el mundo democrático donde se comienza a valorizar más la inteligencia que la fuerza, donde las mujeres buscan con mayor frecuencia compañeros con quienes compartir igualdad (Téllez y Verdú, 2011).



Martín (2007) considera que los hombres han tenido grandes dificultades para representar otros papeles como hombres, ya que las herencias patriarcales llegan a ser en algunos casos demasiado dominantes que dificultan “vivir una identidad alternativa” por temor a ser juzgados. De tal manera se manifiesta a favor del estudio de los modelos masculinos alternativos por considerar que generan mayor satisfacción a aquellos individuos que desean construir una “identidad personal” mucho más flexible a la preconcebida.

Es así que estereotipar una forma de masculinidad equivaldría a negar la pluralidad de los significados que un hombre adopta a través de un proceso constante de negociación a lo largo de su vida cotidiana y que se articulan para formar las identidades, para ello es necesario aproximarse a las relaciones que los hombres establecen y cómo se posicionan ante ello, tomando en cuenta que se encuentran insertos en un momento histórico, social y cultural donde construyen identidad a partir de los diferentes escenarios de la práctica social Salguero (2013) como se desarrollan a continuación.

## **2. PRÁCTICAS SOCIOCULTURALES EN LA CONSTRUCCIÓN DE LAS IDENTIDADES DE LOS HOMBRES**

La perspectiva socio-cultural es a través de la cual se aborda este trabajo y resulta la más adecuada para acercarse al estudio de construcción de las identidades, ya que permite comprender el complejo proceso de los aprendizajes, pensamientos, sentimientos y comportamientos de las personas, pero de manera situada y relacionalmente, lo que posibilita entender los espacios de interacción que un hombre establece y dar cuenta de las identidades, como la de género.

Dreier (1999) desarrolla una serie de conceptos que pueden ayudar a comprender este proceso:

- Entender las acciones, los pensamientos y las emociones que se implican en la práctica social y estudiar las maneras en que los sujetos forman parte de ella.
- Las personas configuran una forma de ser en su travesía por el entramado de los contextos de participación dentro de las estructuras sociales, donde la práctica social puede ser modificada o reproducida cuando las personas participan en ella.
- La participación supone todo un proceso de ordenamiento, coordinación, orientación en las prácticas sociales, donde las personas transitan y muchas de las experiencias obtenidas son reconstruidas y resignificadas en este proceso.
- La posición social se entiende como el lugar asignado dentro de la práctica que la persona ocupa, como parte importante de esta se elaboran posturas a través de un proceso de interrelación de diversas participaciones en distintos contextos.

Al respecto Gutiérrez (2008) considera que para entender la construcción de las identidades masculinas habrá que dimensionar los recursos culturales y los distintos escenarios relacionales como parte de los antecedentes de las personas, y el cómo las personas establecen relaciones sociales dentro de estos escenarios.

Salguero (2008) menciona que es indispensable integrar el análisis sociocultural en el complejo proceso de construcción de identidad, donde se integran un conjunto de significados y representaciones formadas a partir de la estructura política, económica, social, y del momento histórico particular en el que la persona se encuentre.

Una manera de analizar el proceso de construcción de las identidades es vislumbrar los distintos espacios en los que las personas participan.

Para tratar de comprender cómo es que llega un hombre a relacionarse, cómo configura y concilia sus identidades hay que adentrarse a los diversos contextos en los que participa y transita, uno de ellos es la familia, en el que tal vez se encuentre una mayor carga de significados y aprendizajes sociales.

## **2.1 Relaciones familiares**

La familia y la formación de la familia es una representación cultural, una institución social y un conjunto interrelacionado de prácticas de gran importancia y pese a que su constitución como actualmente la conocemos ha cambiado, su función social ha sido proveer de recursos posibles a sus integrantes que son parte de su construcción como persona y que ayudaran a establecer relaciones sociales futuras.

Aunque se cree que la familia proporciona las bases para posteriores comportamientos, las personas van reconstruyendo sus relaciones en diferentes contextos y momentos por lo que generan posturas que guían sus participaciones.

Las teorías en relación al aprendizaje y desarrollo de las personas dentro de la familia son vastas y diversas por ejemplo, la teoría que explica el aprendizaje del ser mujer o ser hombre a través de la identificación con los padres.

Un estudio realizado por Lynn (1963, 1966, 1969, en Grinder, 2008) ha considerado que existe una adaptación desde pequeños al rol sexual, se cree que en un primer momento tanto las niñas como los niños se identifican con la madre, posteriormente los niños cambian la identificación con el modelo, sin embargo este paso puede resultar difícil, ya que se trata de un momento de crisis y deben llevar a cabo cambios drásticos, aun cuando se encuentre el padre y tengan que identificarse con cualquier otro modelo masculino.

Muchas teorías de identificación de los roles destacan la importancia del padre en el aprendizaje del género pese a ello hoy en día las condiciones laborales y las actividades relacionadas con el placer y el consumismo han provocado que los hombres trabajen jornadas muy largas, haciendo que se alejen de casa, que no pasen tiempo de calidad con sus hijos y que no se involucren en su cuidado.

Me parece relevante retomar el concepto de identificación de la teoría psicoanalítica en la que los hijos, en este caso los varones buscan formas alternas de aprendizaje sobre la masculinidad, de las personas que adquieran la figura paterna, sin que este sea necesariamente su progenitor. Sin embargo desde la perspectiva sociocultural los aprendizajes sobre el ser hombre integran las diversas formas de participación y relación con otras personas en la media que se involucran en otros contextos, por lo que el proceso de aprendizaje es continuo.

De manera que, las relaciones familiares son de suma importancia para los niños varones quienes establecen formas de convivencia continuas que permiten construir identidad como hijo, hermano, etc., pero que se va modificando por su participación en otros contextos, por ejemplo, la escuela.

## **2.2 Relaciones de amistad o de pares**

Si bien la familia ayuda a que sus integrantes, como los adolescentes mantengan diferentes roles, de una u otra manera permanecen cautivos, en cambio las relaciones con los amigos permiten explorar otras formas de agrandar las percepciones que se tengan de sí (Grinder, 2008).

A medida que los niños crecen se hacen cada vez más visibles, las relaciones de amistad con otros grupos de iguales, es decir con hombres y mujeres de la misma edad generalmente y que comparten espacios, gustos, preocupaciones, los jóvenes se ven atraídos hacia ellos, porque entre otras cosas adquieren habilidades y destrezas interpersonales, además de ser una fuente apoyo, (Coleman y Hendry, 2003).

Salguero (2008) menciona que un importante agente de socialización en los varones es el grupo de pares o iguales, estos grupos son importantes, ya que con ellos comparten espacios en los que intercambian información sobre el comportamiento de los hombres adultos, es común que para ello se haga uso de la especulación y discursos que tienden a exagerar el comportamiento masculino.

Pertenecer a un grupo es también un hecho que articula la identidad de acuerdo a la pertenencia o rechazo, ya que los jóvenes van consolidando ideas, adoptando estilos y transformándolos con frecuencia. Por ejemplo los jóvenes pueden mostrarse tolerantes al consumo de drogas.

El consumo de sustancias tóxicas se ve mediado por una cultura occidental, que en las últimas décadas se ha popularizado tratándolo como un problema de salud pública que afecta principalmente a jóvenes.

Para Nateras y Nateras (1994) los gustos, vestimenta, música, etc., así como las drogas son parte de una identidad colectiva, constituye una práctica y es una abstracción y construcción social, con producción simbólica, por tanto es sujeta a respuestas diversas como análisis diferentes.

De tal manera que debe contemplarse el escenario a través del cual se va a elaborar una visión del consumo de drogas, una aproximación elaborada permitiría tomar en cuenta un aspecto neurológico, uno psicológico, también desde una perspectiva social antropológica, como lo menciona Funes (1996) desde la realidad colectiva, las costumbres, las normas, las culturas, etc.

El mismo autor comenta que el uso de drogas supone un posicionamiento de la persona respecto de los demás, es así que se consume drogas con otros, en soledad, por querer ser como los demás o por todo lo contrario. Actualmente el inicio y consumo se realiza en encuentros con iguales, compañeros y amigos, por ejemplo en celebraciones o fines de semana, siendo el alcohol y mariguana las sustancias más frecuentemente utilizadas.

El consumo de drogas en jóvenes también se vincula a otras acciones de riesgo, como la violencia así mismo y la violencia hacia otros hombres, especialmente los países de Latinoamérica reportan mayores casos de conductas de riesgo en varones, las investigaciones realizadas como la de Keijzer (1997, en Rivas, 2005) muestran que estos comportamientos están atravesados por los valores asignados a los varones, quienes entre otras conductas temerarias, son quienes enferman más por consumir alcohol y otras drogas, además de ser protagonistas de violencia dirigida hacia el homicidio y la muerte.

Esta es una de entre otras razones por las que los estudios en relación a la violencia y al consumo de sustancias tóxicas en jóvenes han ocupado a investigadores y a instituciones de salud de diversos países como México.

Otras de las preocupaciones de los jóvenes son las chicas, aunque las relaciones de pareja pueden darse en cualquier edad, socialmente este momento se inicie o se sostengan un mayor número de relaciones de pareja, por lo que muchos jóvenes se valen de los consejos y experiencia de iguales para lograr establecer vínculos sentimentales con ellas.

## 2.3 Relaciones de pareja

Maureira (2011:3) Describe la relación de pareja como “una dinámica relacional que va a estar dada por diferentes parámetros dependiendo de la sociedad. Estudiar este fenómeno amerita conocer el contexto cultural donde ambos individuos han sido formados y donde se desenvuelven, ya que influirá directamente en la forma en que ambos se ven y actúan dentro de una relación”.

Siguiendo al autor, considera que deben de existir al menos tres componentes en la relación de pareja, como son: el compromiso, entendido como la responsabilidad y el interés que siente una pareja y la decisión de mantener dichos intereses; la intimidad, es el apoyo afectivo, la confianza, la seguridad, temas y preferencias en común con el otro; y romance, es decir el conjunto de acciones que en una sociedad son conceptualizadas como demostrativas de interés de pareja. Estos componentes pueden variar, ya que se pueden establecer relaciones con sólo uno de los componentes o mezclas de ellos. Estos componentes se relacionan con las necesidades de las parejas actuales, donde se piensa, buscan más “igualdades”, ya que componentes como la intimidad, el apoyo afectivo y el romanticismo no serían característicos, ni relevantes en hombres que atendieran al estereotipo de masculinidad.

Una de las problemáticas que con frecuencia van enfrentando las parejas modernas, dadas las transformaciones de la subjetividad, es la tendencia de los varones a alejarse de las mujeres y el repliegue sobre sí mismos o sobre su grupo de pares, ya que algunas mujeres han preferido igualar las responsabilidades como trabajar, aportar dinero, repartir las labores de la casa, etc., acciones que se vinculan con el tema de la igualdad de género y que han repercutido en la manera en los hombres se compartan al respecto, provocando en algunos casos inseguridad y confusión. A esto se agregan los discursos sobre la autonomía de los que muchos jóvenes se apropian (Castro, 2004).

Así como lo señala Esteinou (2009) aunque las parejas mexicanas desde los setentas hasta el dos mil se han caracterizado por mayor compañerismo social y emocional, existe mayor inestabilidad por la búsqueda de igualdades en la distribución de poder y por la dificultad de establecer una comunicación y mutuo acuerdo. Estos son uno de los principales conflictos presentes en las relaciones de pareja actuales.

Al respecto de las principales dificultades que enfrentan las parejas hoy en día se ha hablado mucho sobre las diferencias en la comunicación enfocada a la solución de problemas, Castañeda (2008) estudia éstas diferencias en relación al género y llama metamensaje a toda la comunicación no hablada durante la conversación, la autora piensa que tanto los hombres como las mujeres tienen diferentes formas de interpretar los mensajes, por lo que reciben la información mediada por los aprendizajes culturales. Es frecuente por ejemplo que los hombres no lleguen a expresarse tan ampliamente y no utilicen todos los recursos de comunicación que utilizarían las mujeres, esto puede llevar a pensar que están solos enfrentando problemas, experimentando sentimientos de soledad. Otro aspecto que también es muy frecuente, son los conflictos que se generan en la relación interpersonal, por las diferencias en los estilos de comunicación y la interpretación de los mensajes.

La forma de comunicación es un recurso esencial en la construcción de pensamientos y sentimientos. Por tanto, a través de la comunicación podemos evidenciar la carga cultural, especialmente los hombres podrían ser percibidos como menos “comunicativos” y un tanto inexpresivos.

Como menciona Salguero (2013) culturalmente los hombres a través del proceso de socialización han aprendido a controlar emociones y sentimientos, y muchas veces son ocultados ya que representan una amenaza para su masculinidad. Es por ello que se ha visto temor por involucrarse afectivamente, algo que ponga en duda su supuesta invulnerabilidad, y que los haga ver frágiles ante los otros, la mujer o incluso los niños.



La sexualidad es otro aspecto de gran relevancia para los jóvenes quienes experimentan también a través de su cuerpo, sin embargo un proceso socialmente construido ha permitido que en muchas ocasiones los hombres practiquen una sexualidad exclusivamente placentera sin que necesariamente haya un vínculo afectivo a la pareja.

## **2.4 Sexualidad**

El deseo sexual y la conducta sexual al igual que muchos de los planteamientos sociales sobre el comportamiento es una construcción social, este difiere en culturas y en personas, la sexualidad masculina heterosexual se ha caracterizado por tener como objeto de deseo a la mujer o sobre algunas partes de la mujer como una especie de cosificación (Horowitz y Kaufman, 1989).

Estas consideraciones han reforzado las creencias de que el hombre es activamente sexual, o al menos mucho más en comparación con la mujer.

Sin embargo las investigaciones sobre masculinidad han permitido entre otras cosas desmitificar al hombre que ejerce una sexualidad incontrolable y poner en tela de juicio su disposición para sostener relaciones sexuales con frecuencia y en ocasiones con diferentes parejas.

Algunas de las explicaciones ofrecidas del porqué los hombres “tienen” mayor ímpetu sexual se ligan a la producción de testosterona, sin embargo se ha demostrado que hombres con mayor actividad sexual no poseen una mayor cantidad de esta hormona, sino que se trata de una educación más sexualizada, si bien ellos albergan más pensamientos y fantasías sexuales que ellas; estudios demuestran que más mujeres hoy en día tienen conductas “masculinas”, ya que mantienen con mayor frecuencia relaciones premaritales, extramaritales, practican masturbación y tienen más parejas sexuales (Castañeda, 2008).

La sexualidad masculina predominante también se desprende de los estereotipos de género hegemónicos que recaen en la obtención de poder personal y colectivo como lo menciona Salguero (2008) mediante la socialización

los hombres han valorado el sexo no como una posibilidad de expresión, sino como una forma de reproducir el modelo predispuesto, de alguna manera los hombres encuentran en la intimidad un riesgo a su identidad, por lo que tienden a separar el contacto de las emociones y de los sentimientos.

La identificación de la masculinidad con la razón ha enseñado a los hombres cómo relacionarse con sus propias vidas y sexualidades, como lo comenta Seidler (1995) desvinculándola de la identidad sexual y por tanto del cuerpo, los deseos sexuales son vistos como instintos animales a los que hay que calmar, a este planteamiento se le une la desvinculación sentimental, es decir, muchos hombres no aprenden a reconocer sus emociones y así es como se relacionan con el mundo, es común por ejemplo que ellos no sepan cómo les gusta ser abrazados o tocados y mantengan relaciones sexuales sólo por tenerlas, esto hace más sencillo que no se expongan a la vulnerabilidad del contacto.

La intimidad y la ternura son aspectos que se relacionan más con la feminidad que con la masculinidad. Sin embargo aunque el proceso de socialización en los hombres no permita que sea tan visible, no significa que no se necesiten o que no estén presentes en ellos. Es por ello que abordar el proceso de enamoramiento o la forma en que experimentan amor se vuelve un tema de interés y preocupación para quienes han sentido frustración y poca claridad con los temas de emergencia sobre la igualdad de género y las relaciones sentimentales, o incluso para las mujeres que desean conocer más sobre este proceso que dan por hecho sea distinto al de ellas.

### **3. CONSTRUCCIÓN SOCIAL DEL ENAMORAMIENTO**

#### **3.1 Definiciones sobre el amor y el enamoramiento**

Las posibilidades sobre el ser mujer y ser hombre se han venido transformando bajo la inclusión de la perspectiva de género, algunos de manera acelerada y otros apenas dan cuenta de las diferencias, de esta manera como menciona Seidler (2005:16) “aprender a replantear sus propias vidas, los varones han tenido que aprender a identificar sus necesidades emocionales, esto suele ser difícil porque se sienten despojados de un lenguaje emocional para traducir sus necesidades”.

Las relaciones de pareja y el enamoramiento es un espacio en el que los hombres llegan a replantear sus necesidades emociones por la interacción que se construye con la pareja además de estar relacionado con los significados que conciben sobre el amor, por ello me aproximaré a la construcción social del amor y sus definiciones.

El amor es uno de los temas más fascinantes por los que el hombre se interesa, por su aparente misticismo es uno de los componentes más universales y presentes en las relaciones establecidas por los hombres a lo largo de la historia.

Existen diversas definiciones sobre el amor, por ejemplo la real academia de la lengua española define el amor como un sentimiento hacia otra persona que naturalmente nos atrae y que, procurando reciprocidad en el deseo de unión, nos completa, alegra y da energía para convivir, comunicarnos y crear (Real Academia Española, 2013).

Para D´Aubeter, (2005:8) los afectos como el amor, son construcciones discursivas complejas, su re-presentación es idealizada a partir de expectativas,

valores, creencias, juicios, etc., del sentido común de un colectivo vivido en algún momento histórico, por tanto los afectos independientemente de base fisiológica configuran objetos de construcciones discursivas:

“enamorarse, amar, desear, odiar son una compleja trama de prácticas discursivas y relaciones socio-culturales (reales, simbólicas e imaginarias) vinculadas a satisfacción de necesidades. Las producciones discursivas sobre el amor, los medios de comunicación y las instituciones, no sólo describen, sino que refuerzan, invalidan o penalizan la construcción cultural de los afectos e identidades subjetivas y grupales ligadas al sexo propio y de los otros”.

Se dice entonces que tanto el amor como otros afectos son recreados, sostenidos y construidos entretrejiendo una extensa gama de discursos y prácticas sociales. Con base en ello se han generado conceptos y descripciones sobre la experiencia del amor, han categorizado, por ejemplo Fisher (2004) menciona que los psicólogos han distinguido entre dos tipos básicos de amor romántico (asociados con la culminación y el éxtasis) y el amor no correspondido (asociado con el vacío, la ansiedad y la tristeza).

Por su parte Sternberg (1986, 1989 en Maureira, 2011) establece que el amor se compone de tres partes fundamentales: la intimidad, la pasión, el compromiso, y pueden ser explicados mediante las combinaciones de esos tres elementos, así describe siete tipos de amor:

a) Cariño: es la relación donde existe un alto grado de intimidad, de verdadera amistad, pero sin la pasión y el compromiso a largo plazo.

b) Encaprichamiento: es una relación con alto grado de pasión, pero sin intimidad y compromiso, por lo cual tiende a disolverse con facilidad.

c) Amor y vacío: es la relación con alto grado de compromiso, pero no hay pasión.

d) Amor romántico: es la relación que se solventa en la intimidad y pasión.

e) Amor sociable: es la relación donde existe la intimidad y el compromiso, pero no hay pasión. Esto es común en los matrimonios de larga duración.

f) Amor fatuo: es la relación basada en la pasión y el compromiso.

g) Amor consumado: es la relación donde podemos observar los tres componentes: intimidad, pasión y compromiso.

Estas clasificaciones parten de ciertos parámetros construidos socialmente que permiten clasificar en tipos o categorías de amor y/o relaciones de pareja, sin embargo esta es sólo una forma de comprender las relaciones sentimentales.

Por otro lado, Alberoni (2004:169) da cuenta del amor en muchas de sus expresiones actuales. A través de su teoría ofrece otras maneras de comprender el amor, especialmente el amor romántico, además de acercarnos a la experiencia de las personas que son actores de este entrelazado de significados.

Alberoni define el enamoramiento como un “estado naciente”, es decir, el punto en el que el sentimiento comienza a aparecer, se caracteriza por ser un movimiento de dos, una experiencia donde las virtudes de la persona amada se perciben como extraordinarias, lo que hace del enamoramiento una vivencia maravillosa.

Para dar más detalles de la experiencia del enamoramiento o “estado naciente” Alberoni describe una serie de elementos:

- El amor se vive como un acto de exclusividad, los amantes desean ser vividos de manera extraordinaria para su ser amado, quieren ser los únicos e indispensables para el amado que de igual manera es indispensable, la reciprocidad consiste en querer para el otro lo que más quieren para sí.

- La exclusividad entre los enamorados es lo que los diferencia de otros movimientos, el enamoramiento no hace diferente a la persona amada de los demás, ni tampoco a nosotros, lo que lo hace diferente es la experiencia extraordinaria que viven ambas personas.

- Para el autor no existe diferencia en la forma de experimentar amor a partir del género ya que para hombres como para mujeres el enamoramiento o estado naciente se vive de igual manera, los dos experimentan lo mismo.

Esta experiencia aunque se percibe aparentemente igual, comienza de una manera diversa y compleja, para empezar, es necesario saber de qué persona y en qué momento nos enamoramos. Al respecto existen diversas explicaciones y desde diferentes perspectivas, Alberoni (1998) coincide en cierta parte con la teoría psicoanalítica que considera que nos enamoramos de personas que nos recuerdan a seres queridos como nuestros padres o personas que en el pasado deseamos, y si la persona se encontrará en el momento indicado.

El amor aparece de manera inesperada en nuestras vidas, pero no continúa de manera fortuita, sino que nos enamoramos cuando estamos cansados de lo presente, cuando decidimos dejar atrás lo desgastado y dejar que nuevas oportunidades se lleven a cabo para explorar el mundo de manera distinta (Alberoni, 2006).

El autor comenta que si después de las primeras experiencias el enamoramiento persiste, comienzan a forjarse los vínculos que sostienen el amor que se hace fructífero.

El amor sincero entre las dos personas permite que se construya un proyecto en común, compartiendo el pasado y el presente como una identidad personal colectiva.

Esta experiencia se va dibujando y construyendo como una historia que puede perdurar, renacer o terminar, como Alberoni (2004) describe:

- Vivir de nueva cuenta el amor, es dejar atrás aquellas personas que conforman nuestro pasado, para ello existe una fase de historización en el que los amados se interesan y cuentan su pasado, cada uno exige al otro cuente lo sucedido para comenzar una nueva historia juntos.

- El enamoramiento puede continuar durante muchos años y es posible si los dos enamorados encuentran una compatibilidad de proyectos, esto puede llevar a que los dos renuncien a cosas y proyectos individuales para hacerlo coincidir.

- El estado naciente vive aún después de los años porque este re-nace, existe un continuo re-verse y re-novarse, por eso es posible re-enamorarse de la misma persona.

- Pasar del estado naciente al amor puede ser conflictivo para los enamorados, ya que ellos son temerosos, pues, sienten una gran necesidad de saciarse del otro, y al mismo tiempo resistencia a ponerse en manos del otro, es por ello que buscan garantías de que el otro también los ama, antes de abandonarse a sí mismos.

- Existe una clase de amor: el amor desequilibrado, es aquél en que uno de ellos se deja arrastrar por el enamoramiento verdadero, mientras que el segundo no, éste puede prescindir de esa persona porque sabe que tiene otras opciones, mientras que el primero no puede hacerlo, el que se deja llevar por el verdadero amor verá los problemas como algo que deben resolver entre los dos, mientras que el otro percibirá los problemas del otro como algo que el otro debe resolver.

- Otro amor desequilibrado es el amor que se vive en diferentes niveles, ya que el realmente enamorado tiende a crear universos poéticos e imaginarios, pero el que menos ama tiene demandas precisas y concretas.

### **3.2 Desenamoramiento**

El mismo autor señala los aspectos relacionados con el desenamoramiento:

- La misma experiencia del amor desbordado puede convertirse en algo profundamente doloroso cuando las relaciones se acaban, cuando se percibe que el amor se ha terminado.

- El autor comenta que la magia se ha terminado cuando nos avergonzamos de cosas que hace nuestra pareja, cuando nos irrita con facilidad, cuando no sigue nuestros consejos y eso nos hace enojar.

- El enamoramiento puede terminar cuando las personas se dan cuenta que sus obligaciones y requerimientos de vida actual le han impedido lograr sus expectativas pasadas, como un deseo insatisfecho y un deseo de nuevas experiencias, que puede acabar por sentirnos atraídos por nuevas experiencias que nos abre la posibilidad de un nuevo amor.

El enamoramiento se termina cuando los proyectos de los dos amantes cambian de manera irreconciliable, al principio aquella persona que con sus cualidades te muestra el camino para liberarte de la cotidianidad y la esclavitud que no ha tenido la virtud de renovarse se muestra como un obstáculo para continuar avanzando, no es que la persona no haya cumplido con las expectativas esperadas, sino que se ve tal cual es (Alberoni, 2006).

Hay una gran variedad de teorías que explican y definen el enamoramiento, así como sus clasificaciones y estados como Alberoni, sin embargo los ideales, fantasías y pensamientos sobre el amor también atienden a la subjetividad de cada persona.

Los significados sociales en torno al amor y a los vínculos afectuosos, también representan un conflicto para quien vive el amor o concibe el amor como algo que va en contra de los estándares o las clasificaciones existentes. Por ejemplo la sensibilidad que puede llegar a experimentar un hombre sobre su enamoramiento y los conflictos que pueda a llegar a causar por las ideas preconcebidas sobre la masculinidad, así como los recursos que crea y re-crea para conciliar este dilema.

Uno de estos dilemas son las relaciones íntimas, es decir las relaciones afectivas de enamoramiento ligadas al sexo. Existen explicaciones de por qué es común que los hombres tengan la facilidad de sostener relaciones sexuales que no estén ligadas a la parte afectiva emocional, sin embargo también es posible que la relación sexual sea parte importante de la experiencia del enamoramiento y amor.



### 3.3 Erotismo ligado al enamoramiento

Alberoni (1986) considera que existe una relación entre erotismo, sexualidad y enamoramiento, para quien lo vive se expresa como auténtica fusión, aunque la carga erótica puede ser distinta en diferentes personas. El erotismo siempre puede despertar ante la advertencia de alguno de los enamorados, aunque el deseo sexual no siempre esté presente puede llegar a revivirse cuando algunos de los enamorados se encuentra lejos.

Así la relación sexual ente las personas enamoradas "se convierte en un deseo de estar en el cuerpo del otro, un vivirse y ser vivido por él, en una fusión corpórea, pero que se prolonga por la ternura, por las debilidades del amado, sus debilidades, sus ingenuidades, sus defectos, sus imperfecciones", (Alberoni, 2004:17).

Aunque el autor no encuentra diferencias en el enamoramiento femenino y masculino, en lo que respecta al erotismo si lo hace, y describe diversas contradicciones, especialmente en el hombre, ya que a ellos por los aprendizajes sociales les es más sencillo separar el amor del erotismo a diferencia de las mujeres, incluso para ellos puede ser un dilema amar a una mujer y desear a otra aunque a la primera no necesariamente la desee.

Esto lo explica mejor en su libro *Sexo y amor*, en el que cuenta la experiencia de hombres y mujeres entregados a la sexualidad y el enamoramiento a lo largo de la historia.

El juego de la dominación del sexo sobre el amor y viceversa son variantes en cada época, por ejemplo durante la revolución francesa sólo atrae la alegría por vivir y el libertinaje, posteriormente la época romántica abre la posibilidad de un amor exclusivo para cambiar nuevamente en el transcurso de las guerras mundiales, aunque regresan un poco las tendencias del amor romántico para los ochenta, para encontrar nuevamente hoy en día una fase del erotismo alejada del amor (Alberoni, 1986)

Para tratar de comprender como el significado en torno al amor y al erotismo o sexo ha cambiado en diferentes momentos históricos, Alberoni (2006) describe dos tipos de sexo, uno es el sexo impersonal en el que no hay un reconocimiento del otro, sino sólo partes de muchos cuerpos, además después del encuentro sexual se olvida y es reemplazado por otro. Esto es común entre hombres y homosexuales, en las mujeres es casi ausente ya que según el autor ellas buscan encontrar en el otro alguna especie de afectividad. Por otro lado se encuentra el sexo personal es aquél que se distingue por ser exclusivo, por querer que sea sólo esa persona a quien se le haga el amor.

Como parte del sexo personal se puede desarrollar la amistad erótica, esta se diferencia de la amistad común porque ella es atravesada por el erotismo, además también es alejada del erotismo de los enamorados porque en ella los amigos se toman como son, al momento, sólo se piensa en el placer del sexo y no se debe arruinar con las preocupaciones y problemas que se confiesan en una relación de amistad normal, esto sólo terminaría con el erotismo o relaciones sexuales. Por eso es frágil y caprichoso a diferencia del que sienten los enamorados, aunque esta pasión corresponde al sexo personal no está sujeta a los celos, ya que se sigue siendo amigo del otro y se debe ser tolerante y dejar en libertad. El autor también comenta aunque no de manera detallada que durante el enamoramiento las personas pueden no tener un pacto de fidelidad por una multiplicidad de motivos como costumbres, ideologías y prácticas personales, sin embargo no es que se haya acabado el amor, sino que sigue prevaleciendo ya que inician otros vínculos y mantienen relaciones sexuales con otros, pero con un amor principal y los demás secundarios.

Estas disyuntivas sobre el sexo y el enamoramiento abren el conflicto entre el sexo y el amor del que Alberoni (1986) da cuenta cuando las personas se encuentran entre el deseo de retener de un modo exclusivo y el de cambiar y explorar. Se dice que en casi todas las sociedades contemporáneas existe un cierto grado de infidelidad tanto de hombres como de mujeres, aunque esto es producto de movimientos sociales en occidente por ejemplo la revolución sexual y

los movimientos feministas. Hoy en día la sociedad posibilita una enorme libertad de elección de relaciones posibles donde se practique una sexualidad ligada al enamoramiento o sin ninguna vinculación sentimental.

Sobre esto han escrito otros autores, como Fisher (2004) quien considera que el amor romántico no va necesariamente de la mano del deseo de unirse a una pareja durante largo tiempo, es decir que podemos enamorarnos de alguien que tenga un estilo de vida muy diferente, con quien nunca desearíamos casarnos. Y podemos desarrollar una pasión romántica por una persona mientras nos sentimos estrechamente unidos a otra. Además podemos practicar el sexo con alguien por quien no sentimos un amor romántico o incluso sentir una pasión romántica por un individuo mientras copulamos con otra persona.

### **3.4. Los varones, enamoramiento y amor**

Un hecho histórico que puede vincular a las concepciones del erotismo, amor y sus variantes es el cartesianismo, hecho que marcó y transformó las relaciones sociales con base en la razón.

Seidler (2000) plantea cómo el racionalismo estructura una forma de ver y entender el mundo, especialmente los hombres quienes participaban en la esfera externa, ya que inició una tendencia por desvincular sus pensamientos del cuerpo, dejando éste en un plano independiente y como si no fuese parte de la identidad, además de significar un alejamiento a los sentimientos, el cuerpo era una maquina a la que había que adiestrar y no como una forma a través del cual se expresa. Por supuesto que como todo proceso llevó su tiempo y sus alcances han sido diferentes en culturas y prácticas.

Sin embargo, si se plantea el proceso tal como lo describe el autor podemos entender por qué los varones han adquirido, aprendido e incorporado formas de ser, pensar y sentir ligados a un estereotipo sobre el ser hombre,

trayendo consigo toda una serie de creencias y actitudes “adecuadas o normadas” sobre como tendría que ser una hombre, Seidler (2005) ejemplifica y describe algunas de estas consideraciones.

- Se tiene la idea que tienen que probarse a sí mismos constantemente.

- Ya que los hombres se enorgullecen de vencer sus propios límites, esto significa usar el cuerpo como herramienta y no respetar sus propios límites.

- Los varones pueden crecer siendo cautos con los demás, debido a cierta tendencia a compararse, que puede resultar en un círculo interminable de comparaciones.

- Desde pequeños aprenden a no ponerse en una posición vulnerable ante los demás, ya que esto les daría oportunidad de aprovecharse de ellos.

- Con el tiempo dejan de estar en contacto con su vulnerabilidad emocional, ya que por lo menos en público, se acostumbra a poner "buena cara", no permiten que los otros sepan lo que sienten, y aprenden a no querer conocerse, porque las emociones se tratan como un signo de debilidad, parecería que compartir su vulnerabilidad sólo empeorara las cosas.

- Los hombres aprenden a no abundar en su experiencia y sus relaciones porque lo consideran un exceso que es mejor evitar, si en su caso consideran que las cosas van mal ponen más atención o dedican un poco de tiempo, pero si consideran haber hecho una buena elección darán las cosas por sentado, ya que han aprendido como parte de una identidad construida a dar más importancia al terreno público, es decir, todo lo que esté fuera de la vulnerabilidad sentimental.

- Tienden a preocuparse más por tener autocontrol, lo que elimina sentimientos y emociones, entonces puede ser difícil responder de una manera abierta y sensible, por lo que también se dificulta respetar los sentimientos y emociones de los demás.

- La idea que tienen que arreglárselas por su cuenta y no apreciar las relaciones emocionales con la pareja y los amigos.

- Consideran que deben guardarse los sentimientos negativos para sí mismos, por pensar que se causan preocupaciones a otros.
- Pueden sentirse encerrados en sí mismos, aunque tiene el deseo a acercarse a otras personas, pero se sienten incapaces, ya que puede ponerse en peligro la imagen de seres "libres e independientes".
- De alguna forma la relación que se ha construido con el cuerpo ha dado un significado diferente a la enfermedad, es como si el cuerpo en sí se enfermara y no se encontrara relación alguna con la emoción. El no hacerlo puede seguir sustentando la idea de la erradicación de las emociones, pues amenaza la visión de sí mismos que se empeñan en sostener.
- Se asegura que lo importante para la identidad masculina es lo que se puede manejar por ellos mismos, se acostumbran tanto a ser autosuficientes e independientes que es difícil establecer y mantener una relación, es como si depender de las mujeres fuera un signo de debilidad.

Estas consideraciones pueden seguir reforzando los aspectos constituyentes de los estereotipos sobre la masculinidad, ya que muchos de estos planteamientos son predominantes hoy en día. Hasta podrían ser obvios para algunos hombres que tal vez no se hayan planteado otras posibilidades y dar importancia a sus necesidades y emociones o resulten demasiado confusas como para permitirse experimentarlas; sin agregar que los discursos posmodernos preponderan la autonomía en relación a los otros, lo que favorece que menos personas se interesen por el amor.

Giddens (1998) lleva a cabo una reflexión sobre las transformaciones de las relaciones sociales indicando como la modernidad y posmodernidad ha traspasado la vida privada provocando mutaciones en la naturaleza de la intimidad, por ejemplo la amistad, el amor y todas las relaciones de confianza y lazos de parentesco. Hoy en día estas relaciones pueden suceder en el marco de la de fiabilidad, sin embargo esta no es suficiente para mantener la confianza personal y por tanto la intimidad emocional.

Es decir, las relaciones actuales son lazos que se forman en la fiabilidad, donde la confianza no está dada previamente, sino hay que conseguirla a través de un proceso mutuo de auto-revelación, que se ha dirigido a los encuentros eróticos, punto central de tal auto-revelación, y que a su vez se ve relacionado a la transformación del amor romántico asociado al individualismo afectivo, como lo describe Stone (1997, en Giddens, 1998:282).

“... la noción de que hay sólo una persona en el mundo con la que uno puede unirse en todos los niveles; el carácter de esa persona se idealiza a tal punto que las faltas de defectos normales de la naturaleza humana desaparecen de la vista; el amor es como un rayo y estalla a primera vista, el amor es lo más importante en el mundo, y ante él deben sacrificarse cualesquiera otras consideraciones, particularmente las materiales; y, por último, dar rienda suelta a las emociones personales, es maravilloso, no importa lo exagerada y absurda que pueda parecer la conducta resultante a los demás”.

El amor se percibe como un conjunto de valores de difícil realización en su totalidad y se asocia a una fase relativamente temprana de disolución. Las relaciones eróticas incorporadas en la dinámica actual parecen estar sustentadas en la búsqueda de identidad propia, es decir, de una preocupación por el auto-desarrollo, más que el compromiso hacía el otro y la relación de pareja.

Considerar que tiempos pasados fueron mejores puede ser errado, así como pensar lo mismo de las relaciones sentimentales, el amor y el sexo, existen muchas variaciones que se construyen y replantean constantemente por tal es importante reflexionar sobre el proceso en el que las personas van viviendo esta experiencia y qué circunstancias y decisiones tuvieron que tomar para que fuera posible, es decir, que aunque el enamoramiento y el amor sean constructos sociales compartidos en cierta medida, cada persona tiene una gran cantidad de posibilidades de conjugarlos y representarlos haciendo posible enamorarse y amar de una forma particular.

Pero para llegar a comprender el enamoramiento en un hombre habrá que dimensionar el espacio geográfico e histórico en el que se encuentra, tal como se planteó al principio de este trabajo, así como la transformación hacia los estudios de género y las masculinidades, logrando que muchos hombres tuvieran mayores posibilidades de experimentar su masculinidad. Una de ellas en relación al enamoramiento y el amor, sin dejar de lado los discursos que presentan al amor.

Es por esto que, el objetivo de la presente investigación es documentar el proceso de construcción del enamoramiento y los aprendizajes sobre el ser hombre de un joven universitario.

## METODOLOGÍA

La forma en que nos acercamos a los fenómenos y la manera de interpretarlos ha de ser a través de una metodología, Taylor y Bogdan (1987:15) la consideran como "el modo en que enfocamos los problemas y buscamos las respuestas". En las ciencias sociales una forma de aproximarnos es a través de la investigación cualitativa.

La investigación cualitativa permite el análisis holístico, posibilita obtener datos descriptivos a partir de las propias palabras de las personas, el investigador, busca una comprensión detallada de la perspectiva de las personas indagando sobre sus pensamientos, sentimientos, acciones y como experimentan la realidad en su vida cotidiana. El análisis holístico fue el más adecuado para esta investigación, ya que una descripción amplia de la experiencia del participante hizo posible acercarse a los significados en relación a sus aprendizajes sobre su masculinidad y a la intimidad de la descripción de sus sentimientos.

Como menciona Gutiérrez (2008), la interpretación de los símbolos socialmente compartidos puede ser una de las vías para comprender la forma en que se construye el sentido del mundo que habitan hombres y mujeres.

Por ello se dice que la perspectiva cualitativa se adapta mejor al estudio del fenómeno social, ya que permite explorar la complejidad de la experiencia a través de la comprensión de los significados que las personas le dan, en un tiempo y espacio específico y en constante interrelación con distintos contextos (Saavedra y Castro, 2007).

El dato cualitativo es enriquecido por la complejidad de los aprendizajes, de los significados, de las reflexiones y de las experiencias del participante que pueden ser re-elaboradas durante la entrevista y en conjunto con el investigador, ya que esta interacción nos permite construir un diálogo que hace accesible lo que



no era visto y que era obviado, permitiendo articular otras posibilidades de mirar el dato.

Un instrumento técnico adecuado para la investigación cualitativa es la entrevista semiestructurada, la cual elegí como herramienta para la obtención de información, ya que como menciona (Martínez, 2006) se trata de un dialogo coloquial que a través de su naturalidad y calidad permite que el entrevistador adquiera las primeras impresiones del entrevistado, detalles cómo la observación de sus movimientos, la audición de su voz, la comunicación no verbal (para descubrir ambigüedades, definir problema y orientar hacía una perspectiva) y la comunicación verbal permiten reconocer sus propias vivencias.

### **Proceso de negociación**

Para llevar a cabo la investigación empecé a buscar entre mis amigos y conocidos un participante que cumpliera con los requisitos de la investigación: que fuera universitario y estuviera involucrado en una relación amorosa, ya que el objetivo del presente trabajo es dar cuenta del proceso de enamoramiento y de los aprendizajes del ser hombre.

Es así que el primer contacto con Mauricio fue a través de redes sociales, ya que aun cuando teníamos amigos en común y la relación era cordial, la única información que tenía de él, era que estudiaba en la FESI y que mantenía una relación sentimental.

A través de Facebook, le comenté a grandes rasgos el propósito de la investigación invitándolo a participar, una vez que confirmó, programamos una cita para dar más detalles, haciendo de su conocimiento que, considerando los aspectos éticos de la investigación, toda la información proporcionada a través de las entrevistas sería estrictamente confidencial y que se usaría sólo con fines de investigación lo cual aceptó.

### **Participante: Mauricio**

Se eligió el nombre de Mauricio para el participante, lo cual permite guardar el anonimato de acuerdo a los principios éticos en la investigación, de igual manera todos los nombres que aparecen en el análisis fueron cambiados. Es un varón de 25 años de edad, estudiante de octavo semestre de la carrera de psicología en la Facultad de Estudios Superiores Iztacala. Actualmente vive en el D.F. con un tío, una tía y su hermano.

### **Entrevista semiestructurada**

Elaboré un guion para llevar a cabo las entrevistas usando las características de las entrevistas semiestructuradas las cuales son abiertas y flexibles, posibilitan indagar sobre lo significados y pueden cambiar de acuerdo a la temática a abordar, en este caso elaboré un primer guion de preguntas posibles sobre su relación de pareja y sus relaciones familiares a su vez esto permitió explorar temáticas, como la trayectoria escolar y la relación con los pares.

Se hicieron cinco entrevistas, las primeras cuatro dentro las instalaciones de la Facultad de Estudios Superiores Iztacala con duración de aproximadamente una hora y la última se realizó en una cafetería con una duración de dos horas.

Es importante mencionar que las entrevistas iniciales fueron cuatro y se llevaron a cabo entre los meses de septiembre y noviembre del 2013, mientras que la última se hizo cuatro meses después, durante el año 2014, esto permitió que la temporalidad de las entrevistas coincidiera con el proceso antes de terminar la relación sentimental que Mauricio tenía con Ana (la chica con quien mantuvo una relación sentimental por más de dos años), lo que es relevante para la investigación, ya que el análisis se presenta de manera cronológica para describir sus relaciones familiares y su relación de pareja.

También se incluyen algunas citas que tienen un matiz metafórico en su discurso, pero que es frecuente durante las entrevistas, las cuales se integran con la finalidad de enriquecer el análisis.

Todas las citas aparecen con un número que indica el número de sesión de la entrevista.

### **Análisis de la información**

Con base en el seminario sobre metodología cualitativa estructurado para integrantes del proyecto de investigación, revisando el planteamiento de Kvale (2011) elegí utilizar el análisis de Bricolaje que consiste en utilizar diferentes técnicas analíticas y permite generar significados a partir de textos cualitativos. Usé principalmente el análisis del significado y la técnica de lectura teórica.

Primero se hizo una revisión general de los datos obtenidos en las entrevistas para agruparlos en los dos principales ejes de la investigación (aprendizaje sobre el ser hombre y proceso de enamoramiento) y reflexionar sobre las categorías, nombrarlas y ubicar la información de acuerdo a cada una de ellas. Posteriormente se llevó a cabo la síntesis de la información sobre las trayectorias del participante a partir de los dos principales ejes. De nuevo se hizo una lectura teórica para comprender los significados de las prácticas desde la perspectiva sociocultural en cada uno de los contextos de participación, para analizar la información principalmente siguiendo un orden cronológico y coherente, pero interrelacionando.

Los dos temas principales fueron el aprendizaje sobre el ser hombre y proceso de enamoramiento, a partir de los cuales se identificaron las siguientes categorías

#### **Aprendizaje sobre el ser hombre**

- Relaciones familiares e influencia del ámbito escolar en el aprendizaje de “ser hombre”

#### **•Proceso de enamoramiento**

- Sobre la historia de Mauricio y Ana

- Proceso de construcción de enamoramiento doloroso a partir de la relación con Ana

- Fin de la relación sentimental

## ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

A continuación describiré brevemente sobre la vida de Mauricio que ayudará a situar algunos aspectos sobre su situación familiar y aprendizajes sobre el ser hombre como parte de sus experiencias de ser hijo, hermano, sobrino, estudiante.

### Historia de Mauricio

Mauricio creció con varios tíos y tías quienes lo cuidaron desde muy pequeño, ya que su madre tenía que trabajar todo el día debido a que se separó de su primer esposo (padre de Mauricio) a causa de violencia familiar, y aunque esto sucedió cuando él era pequeño, Mauricio comentó que su madre en ocasiones le echaba la culpa de lo que sufrió con su esposo, y que él cargaba con toda su “tristeza”, aunque esto ya había quedado en el pasado.

Durante muchos años Mauricio tuvo que compartir el espacio de una casa con varios primos y tías quienes se encontraban a cargo de él, primero su tía Rosa quien tenía dos hijas y era madre soltera, pero sólo fue por poco tiempo, después por su tía Eva con quien sigue viviendo actualmente. Ella también fue madre soltera y se encargó de las labores de la casa y era quien estuvo pendiente de que fuera a la escuela y de darle de comer hasta que su madre llegara por las noches, esta situación fue constante durante muchos años. Además Mauricio tuvo que adaptarse a las limitaciones económicas y de espacio hasta que su tío Héctor quien es homosexual, tuvo las posibilidades económicas a través de su trabajo para invitarlos a vivir con él (Mauricio, su hermano, su mamá y su tía Eva), quien “los adoptó”, debido a que habían sido muy apegados y por muchos años estuvo al tanto de su educación.

Aunque Mauricio y su familia se mudaron de casa, la dinámica familiar siguió siendo la misma, es decir, su madre y su tío Héctor trabajaban durante casi todo el día, su tía Eva hacía las labores de la casa, como la comida, el aseo, etc., (y estar regularmente al pendiente de sus hijos, ya que aunque vivían en otro lugar, con frecuencia iban a comer a su casa), mientras que Mauricio y su hermano asistían a la escuela, hasta que tuvo aproximadamente 16 años su madre se fue a vivir a Puebla con su actual pareja, ya que como Mauricio comentó *'su madre tenía planes de vida y ellos (su hermano y él) no quisieron obligarla a quedarse con ellos'*.

Mauricio dijo que a pesar de que su mamá reside en Puebla, actualmente tienen una buena relación, antes de esto la relación también era buena, pero no convivían mucho, además ella sigue haciéndose cargo de sus gastos, mientras que en casa la convivencia es *'pesada'*, especialmente con su hermano y con su primo con quienes dice tener una relación *"abierta"* por tratar temas sexuales a través del albur, (es importante señalar que Mauricio considera que tener una relación abierta significa hablar de temas sexuales, aunque sea a través del albur, sin embargo el albur puede ser interpretado como un recurso para tratar de forma abierta los temas sexuales, además es una forma que permite mantener los estereotipos de masculinidad), además de decir que son *"algo pesados"*, por ejemplo él refiere saludar a su hermano o primos con palabras como *"huevos, cabrón"* y algunas otras más.

Desde que eran pequeños (Mauricio y su hermano) era constante el enfrentamiento, *'siempre se provocaban para agarrarse a golpes, porque les parecía divertido'*, además de hacer travesuras y escaparse a la calle para *'jugar maquinitas'*, situaciones que describen el tipo de relación que entre ellos existió. Aunque ya no usan los golpes físicos, la relación sigue mediada por el uso de ofensas verbales o señales obscenas para provocarse, no obstante para Mauricio esto no significa un problema, en realidad parece ser algo cotidiano en su dinámica familiar y que hasta le resulta divertido.

El hecho de que la conformación familiar de Mauricio sea diferente a lo que socialmente se conceptualiza como familia nuclear, donde se enfatiza el rol específico del padre, madre e hijos resultó de interés para los compañeros de su escuela, ya que, como parte de un trabajo escolar Mauricio participó en una dinámica que tenía que ver con una prueba sobre familias, y los resultados mostraron una dinámica familiar disfuncional, lo que sorprendió a sus compañeros por la convivencia familiar, algo que a Mauricio le pareció gracioso, incluso llegó a reírse. Si bien él reconoció que su familia es diferente a las que había conocido, no percibió que hubiera problema en ello, para él hasta resultaba divertido y formaba parte su aprendizaje familiar cotidiano.

Además de su mamá, su tía Eva y su tío Héctor, algunos otros de sus tíos también participaron y participan en su crianza, pero de forma esporádica, haciendo comentarios que tienen que ver con sexualidad (a través del albur) y en algunos entretenimientos como partidos de fútbol y otros deportes, sin embargo esto fue más frecuente en su adolescencia, momento donde sus tíos comenzaron a visitarlos más (a Mauricio y su hermano).

La trayectoria escolar también apareció frecuentemente en su discurso, particularmente porque Mauricio comentó que desde chiquito *‘se salía de clases o les pegaba a sus compañeros, porque era muy latoso’* y algunas veces mandaban traer a su mamá o a su tía Eva, y ellas sólo le decían *que “dejará de hacerlo”*, haciendo énfasis en que ellas no ponían mucho interés en que se *“portara bien”*, sólo en que continuara estudiando. Mauricio resaltó que su indisciplina en la escuela no se trataba o se discutía en casa, ni por su mamá, ni por su tía, sólo se preocupaban por que asistiera a clases diariamente.

La mayor parte de su trayectoria escolar tuvo bajas calificaciones, porque prefería salirse de clases, motivo por el cual al terminar la secundaria *‘pensó que no podía quedarse en el POLI o en la UNAM’*, sintiéndose *“muy tonto para obtener el puntaje necesario”*, sin embargo un año después de haber ingresado al CETIS hizo *‘un esfuerzo, poniéndose a estudiar’* para cambiarse al POLI.

Este esfuerzo se vio reflejado en los primeros meses de vocacional, ya que comentó haber tenido un excelente desempeño escolar, sin embargo el sacar buenas calificaciones le llevó a tener constantes discusiones y confrontaciones con algunos compañeros de clase, quienes competían por sacar mejores calificaciones que él, haciendo comentarios sobre su “inteligencia” en los exámenes, por ejemplo *“Mira yo saqué nueve (en un examen)”*, *“fue suerte”*, etc. Lo que a Mauricio le molestaba y enfrentaba usando insultos verbales.

Poco después comenzó a juntarse con porros y salirse de clases, ya que él comentó que estar en el salón de clases le resultaba aburrido *“porque ya se sabía todo”* (los temas de las materias), y *“estaba muy fácil”* (lo que enseñaba el maestro), así que sus calificaciones bajaron considerablemente hasta terminar la vocacional y entrar a la Universidad a estudiar Psicología, donde conoció a Ana, la chica con la quien mantuvo una relación sentimental por aproximadamente dos años y medio, involucrándose en un proceso de enamoramiento, ya que antes de ella, Mauricio no había tenido ninguna relación sentimental *‘seria’*, pues, como comentó, siempre *“fue flaquito y feito”* y no tuvo suerte para las chicas.

Ana fue su primera relación a partir de la cual experimentó el amor, ya que nunca antes lo *“había sentido”* y ella *“había sido su primer amor”*. Mauricio dijo que tampoco había tenido muchas parejas sexuales, de hecho su primer relación sexual sucedió cuando estaba en la vocacional a los 17 años, sin embargo mencionó que todo fue muy rápido, ya que estaban en una fiesta, él había consumido alcohol y no conocía a la chica, por lo que esa experiencia le había parecido muy insignificante de acuerdo a lo que *“él había imaginado que llegaría a sentir”*, así que su relación con Ana también representó *“un establecimiento sexual”*, como él lo consideró al tener relaciones exclusivamente con ella.

En los párrafos anteriores se describieron elementos que ayudan a tener un panorama de la vida de Mauricio para continuar con el análisis.

De acuerdo a las categorías y para dar cuenta del proceso a través de los cuales Mauricio había aprendido a ser hombre, se consideró en primer instancia el



ámbito familiar, las diferentes relaciones que había establecido, los discursos a los cuales estuvo expuesto por parte de sus tíos, su hermano, y que fue incorporando como significados importantes en su trayectoria de vida.

## **Aprendizaje sobre el ser hombre**

### **Relaciones familiares e influencia del ámbito escolar en el aprendizaje de “ser hombre”**

*Tuve muchas mamás y muchos papás...*

La frase anterior es un pequeño extracto de la primera entrevista que es muy significativa, ya que Mauricio comentó haber sido cuidado por muchos tíos y tías, concedió el nombre de “*papás y mamás*” en plural porque durante su niñez y parte de la adolescencia estuvo al cuidado de varias personas, sin embargo, conforme las entrevistas avanzaban especificó aprendizajes significativos de algunos con los que convivió.

*(2) Bueno, yo fui criado por muchas mujeres, no tuve papá, primero mi mamá y después por una tía, ellas fueron las que vieron por mí, yo tuve una figura paterna de mis tíos, pero especialmente de un tío, por eso aprendí a ver y a respetar a las mujeres, porque todas mis tías tuvieron problemas con sus maridos y se quedaron solas.*

Mauricio destacó que casi fueron todas mujeres las que lo criaron y se hicieron cargo de él, esto porque en la casa donde vivió muchos años habitaban en su mayoría mujeres, comentó que aprendió a “*respetarlas*” ya que ellas se habían ‘*quedado solas y sin sus maridos*’, sin embargo, lo que para Mauricio significó una acción admirable, es que ‘*ellas hayan buscado un sustento económico para mantener a sus hijos*’. Tal fue el caso de su madre, quien se hizo

cargo económicamente de él y su hermano, aunque esto le impidiera estar en casa durante casi todo el día, por lo que fue su tía quien *‘se encargó de ver’* por él, pues, ella adquirió el papel de ama de casa.

Al continuar con las entrevistas Mauricio habló de nuevo de los aprendizajes de las *‘mujeres de su casa’*, incluyendo a su madre, revalorando el trabajo y la funcionalidad como características relevantes que vio en ellas,

*(5) ...”te enseñan a ver la vida como es, por su valor funcional, ....lo más significativo que veía con mis tías, es que ellas me enseñaban cómo era una mujer pero de una manera como muy positiva...que trabajan, que también tienen ¡pedos y así!, o sea todo eso fue lo más significativo”*

Para Mauricio sus tías le habían enseñado *‘el valor funcional a partir de ver la vida como es’*, sin embargo las valoró de forma positiva a partir de que *‘trabajaban’*, algo que también se considera funcional por pertenecieran al sector laboral, aspecto que Mauricio significó como un aprendizaje de vida y como la forma a través de la cual se vinculó con ellas, especialmente con su madre, ya que Mauricio dijo que su madre siempre *‘se hizo cargo de ellos (de su hermano y él) a través del aspecto económico’* y que para ella *‘esta era la forma de demostrar que los quería’*.

*(4) mi mamá, o sea, como que ella se preocupa porque estemos bien, más como por traernos bien económicamente, ella nos sigue mandando dinero para la escuela ...mi mamá, con que ella sepa que tuvo hijos, con eso es más que suficiente y con que ella cumpla y ya..*

Es relevante resaltar la forma en que Mauricio dio sentido a su discurso sobre el amor de su madre en relación a su manutención económica, como un medio de demostrar preocupación por él, relevando al *‘cumplimiento económico’* las expresiones de afecto y el contacto amoroso que los niños requieren para sentir seguridad en sí mismos y confianza para formar vínculos con los demás. En

el caso de Mauricio éstas expresiones de cariño y la falta de atención a sus necesidades emocionales se vieron impedidas por el poco tiempo que su madre tenía para estar en casa y debido a que para su madre resultaba más importante el aspecto económico que la demostración de afecto.

Mauricio también mencionó a otras mujeres presentes en su crianza. Una de ellas, su tía Rosa y fue por muy poco tiempo ya que tenía hijas y trabajaba medio tiempo. Su otra tía Eva, quien ha vivido con él y su hermano desde hace muchos años, se encargó principalmente de *‘ver que estuvieran bien’*, es decir, que comiera, que no hiciera travesuras y de hacer el aseo de la casa, ésta es la forma en que Mauricio describió las labores de su tía respecto de él o la manera en que lo cuidaba.

Por otro lado, Mauricio dijo que *‘había tenido la figura paterna de algunos tíos en especial de uno’*, él refiere a su tío Héctor, ya que de todos sus tíos varones fue con quien más convivió durante muchos años, construyendo una relación más estrecha, por el tiempo que vivieron juntos en la casa de su abuelos. Posteriormente cuando los invitó a vivir con él. Mauricio comentó que *‘su tío es homosexual y nunca se casó’*, por lo que favoreció que estuviera más al pendiente de ellos (Mauricio y su hermano) y que formara parte de su desarrollo y que se hiciera cargo de su educación. Particularmente porque su tío destacó por sus conocimientos profesionales, logrando tener reconocimiento como actor, lo que significó que Mauricio lo viera como *“guía”*.

*(5) ...o sea, él (tío Héctor) nos supo llevar de la manita  
(a su hermano y a él), no somos tan ¡pende..!, porque ya no  
quería estudiar y ¡ahh!, entonces nos llevó de la mano...*

Su tío Héctor fue quien *‘lo llevó de la mano’*, estando al pendiente de su educación, transmitiéndole sus conocimientos de música, arte y literatura. Por lo que Mauricio lo admiraba y respetaba, además de considerarlo como *“su maestro”* y de tener la característica de ser *“racional”*.

*(5)... aja, es como la parte lógica de las cosas... él es el del razonamiento, bueno yo creo que todos tenemos esta parte de la racionalidad y de la emoción ... yo creo que lo veo como un maestro, mmm ¡es el mejor maestro que yo tengo, que así que he conocido!.*

Mauricio significa el aprendizaje obtenido a partir de la relación con su tío Héctor, como un maestro, incluso el mejor que ha tenido, por sus conocimientos y la admiración que siente hacía su tío, situándolo no sólo como el del 'razonamiento y la parte lógica de las cosas', sino porque también ha procurado su bienestar y solvencia económica junto con su madre.

Durante las entrevistas Mauricio comentó el rol que consideró representaba cada integrante de la familia, logrando elaborar un discurso en torno a la convivencia en la casa y sobre su dinámica familiar.

*(3) es que en mi casa la convivencia pues es diferente, la familia es como rara, o sea, si nos preguntamos cómo estamos y eso, por ejemplo en el mesa es de "¿Cómo te fue"? y dicen "deja de estar chingado", jaja pero si está padre... está chido, una vez nos hicieron un test de familias y salimos así de las peores familias, ellos se empezaron a reír (su familia) y a preguntarme cosas y decían -¡tú psicología barata, no que bien chingones!- jaja..*

A través de su discurso Mauricio contextualiza cómo los insultos y malas palabras son un medio para construir identidad como familia, pese a lo que se pudiera pensar del uso del lenguaje soez como intimidante y agresivo que afecta las relaciones sociales, para la familia de Mauricio era el estilo relacional que habían construido y que era funcional para ellos, aspecto que se destaca cuando se burlan de lo que la Psicología pudiera decir al respecto y que a Mauricio le parecía 'padre' y 'chido'.

Esta convivencia la ha construido principalmente con su hermano y con sus primos, con quienes comentó ser “pesado”, haciendo uso de un lenguaje cargado de groserías y de constantes confrontaciones. Es frecuente que la agresión y las malas palabras caractericen una relación entre varones como parte de su proceso de aprendizaje y construcción de identidad como hombre, en este caso Mauricio refiere a este aprendizaje como ‘*un desmadre*’, como lo menciona a continuación

*(4) en mi casa es un desmadre, con mis primos y con mi hermano me llevo de groserías, o sea, es así de que ya se levantó y le digo –¡huevos, piche pendejo!- y me dice lo mismo, pero desde chiquitos, siempre fuimos bien castrosos, nos agarrábamos a golpes, ¡imagínate!, nos decían los ¡matamatana! Jajaja ...*

Para Mauricio su hermano siempre ha sido el par con quien ha desplegado sus aprendizajes como hombre, a través de la confrontación pero también ha sido donde ha configurado parte de sus logros escolares, particularmente porque su hermano se ha distinguido por ser muy “*aplicado en la escuela*” y Mauricio por ser un “*desmadre*” como él describió (por tener bajas calificaciones y salirse constantemente de clases) creando una competencia entre ellos, pero a partir de la cual ha continuado con sus estudios.

*(5) entonces cuando yo dejé de estudiar me decía - ¡Ah eres un pendejo!-, (su hermano), siempre nos estamos chingando, pero por nuestro bien, entonces por él me puse a estudiar y me quedé en la universidad y ya le dije -¡“ahí está pendejo”!- (E: ¿para demostrarle?), ¡aja!, pero funciona, entonces luego cuando él se cae, pues yo digo pendejadas, así como -¿qué pendejo?- para que se levante, para chingarlo entonces eso nos mantiene*

La competencia y la confrontación como medio de interacción con su hermano y como parte de construcción como varón se articula con los

aprendizajes que adquirió de sus tíos, a los que Mauricio hacía referencia cuando dijo que obtuvo *‘figuras paternas de varios tíos’*, y que se aprecian como valoraciones en relación al deber ser de un hombre, como parte de los estereotipos de género

*(5)... mi tío Antonio por ejemplo me fue a presentar a mi padrino, “el que me vende la mota”, entonces como que ese está bien, está chido, pero hay otras cosas, como que él me hace regresar (se refería a que si bien su tío se mostraba flexible con que Mauricio consumiera marihuana le enseñaba que no debía convertirse en una adicción, es decir ‘le enseña a regresar’) y mi tío Carlos ¡el gallo de pelea!, me dice ¡tienes que ser así cabrón, tienes que chingarte, no seas pendejo!, entonces me enseña mucho, si te fijas, como que cada hermano me enseña cosas.*

Como comentó Mauricio, sus tíos lo incitaban a *‘ser cabrón, ser el gallo de pelea y no ser pendejo’*. Culturalmente este tipo de comportamientos son promovidos y reconocidos en los hombres como muestra de masculinidad. El consumo de drogas también es frecuente entre los jóvenes como parte de su identidad, en este caso Mauricio decide consumir drogas a partir de la convivencia con sus pares y en la escuela, donde también reprodujo y reforzó sus aprendizajes sobre ser hombre, como lo había hecho en la relación con su hermano y de acuerdo a lo que le dijeron sus tíos, particularmente durante su estancia en la vocacional, donde Mauricio sostiene formas de comportamiento en relación a la agresión, los insultos y la competencia.

*(5) yo siempre me peleaba con los de a lado porque se creían bien inteligentes, pero no lo eran y pues le decían cosas al profesor para chingarme, entonces un día un tipo le dijo cosas al profesor y yo que me volteo y le empecé a decir “¿para qué se lo dices?, ¡estás pendejo o qué!”, y ¡que se para el gordo!, era un wey así súper grande y fuerte, y pues*

*que me paro y le digo “pues qué!, ¡no te tengo miedo” ...yo siempre los chingaba, así en los talleres haciendo proyectos e instalaciones bien chingonas y yo veía los de ellos y decía “no ma..”, o sea, hasta volteaba con el profesor para que me dijera que era diez y ¡paz! tiraba mi proyecto, pero nada más era para chingar a los otros.*

Él resalta cómo pone en práctica sus aprendizajes en relación al género, a través de su actuación como estudiante, donde *‘chingar a los demás’* tiene que ver con *‘no dejarse’* y ser *‘el gallo de pelea’* demostrando que es *‘chingón’* lo que socialmente le da reconocimiento como hombre, creando una postura sobre esa forma particular de ser y de relacionarse con sus compañeros de escuela.

Postura a través de la cual continuó su trayectoria escolar en la Universidad, donde siguió reproduciendo sus aprendizajes, al confrontar incluso a los profesores de la licenciatura en la FESI.

*(5)...cuando entro a la universidad, ya me inscribí, primer semestre, segundo semestre todo bien, igual un impertinente de mierda (se refería a él), había un profesor que cómo me hizo sufrir, a fuerza quería que escribiera y yo no quería, y un día pues no quería participar y la pasé a mi compañera y el profesor me dijo “aquí no vas a hacer lo que tú quieras”, y pues que me levanto que digo, “como ve que sí” y me salí y me cambié de grupo.*

Para Mauricio tomar una actitud retadora, no seguir las normas y no respetar a la autoridad era parte de su aprendizaje de socialización de ser hombre que incorporó en el ámbito familiar ya que ni su mamá, ni su tío Héctor, ni su tía Eva le pusieron límites y reglas que le permitieran manejar esta situación desde otra postura.

La trayectoria escolar de Mauricio tomó sentido en relación a sus aprendizajes familiares, sobre todo porque *‘confrontar y ser competitivo’* formaba

parte de la convivencia con su hermano, además de ser matizada por las enseñanzas en relación a su identidad como hombre a partir de usar malas palabras, de manifestar conductas agresivas, de ser *‘cabrón y de chingar’*, mostrando así su identidad como hombre, como estudiante y como hijo.

Al construir estas identidades era poco probable que mostrara emociones que tuvieran que ver con la emotividad y sensibilidad, no porque Mauricio fuera incapaz de sentirlas, sino porque en su lugar se habían reforzado otras agresivas y confrontantes que culturalmente son incompatibles con la vulnerabilidad y las demostraciones de cariño y afecto que suelen relacionarse con la construcción de un vínculo sentimental y emocional como el amor y la relación de pareja. Esto resulta importante porque desde esta trayectoria de vida, es donde Mauricio construye una historia de enamoramiento a partir de su relación con Ana.

Documentar el proceso de enamoramiento es relevante porque tiene que ver con el objetivo de esta investigación sobre el proceso de construcción de enamoramiento de un varón. En tanto que fue indispensable mostrar la historia de aprendizaje sobre identidad como hombre en la que expresaba violencia, agresión, confrontación, etc., como parte de su *“convivencia familiar cotidiana”*. Elementos que parecieron funcionar en los diversos contextos de participación familiar y escolar, pero no, en el establecimiento de una relación de pareja, que se distingue por haber sido un doloroso proceso de enamoramiento y desde donde se inicia otro aprendizaje sobre el amor y como hombre.

## **Proceso de enamoramiento**

### **Sobre la historia de Mauricio y Ana**

Mauricio conoció a Ana en el segundo semestre de la carrera de Psicología, cuando se cambió de salón por no participar en clase, Fueron Ana y sus compañeras de equipo quienes lo abordaron para que se uniera a su equipo de trabajo, ya que él se acababa de incorporar a ese grupo y no conocía a nadie. Él



aceptó, posibilitando el que él y Ana comenzaran a hablar con frecuencia y a relacionarse cotidianamente. Sin embargo, Mauricio comentó durante la entrevista que antes de hablar con Ana ya le había llamado la atención, apenas la vio en el salón de clases *“le encantó y simplemente le parecía más bonita que todas, pero más que nada le había gustado su actitud”*, como lo describe.

*(2) Es que eso lleva una historia familiar larga, es como lo que siempre quise desde niño, en mi casa vivimos un buen tiempo pobres, entonces con el tiempo empezamos a ver a las personas ricas como más bonitas, entonces yo era un desmadre en la escuela, no asistía, entonces yo sentía como esa necesidad de estar con una persona linda, muy en sus cosas, disciplinada, y con el tiempo se fueron haciendo como pequeñas obsesiones y la conocí a ella, entonces de todo lo que llevaba de tiempo atrás se lo vi.*

Mauricio identificó a partir de una situación familiar una forma de ver a las *‘personas ricas como más bonitas’*. En este caso comentó que si bien Ana no era precisamente *“rica”* si tenía una posición media alta, además Ana era *‘una persona linda, en sus cosas y disciplinada’*, con esto hace referencia a su buen desempeño escolar, en tanto que él se consideraba *‘un desmadre’* en su trayectoria escolar. Mauricio describió las actitudes y acciones de Ana como contrarias a las suyas, algo que le pareció muy atractivo de ella.

La relación entre Mauricio y Ana se fue haciendo cada vez más cercana, ya que pasaban más horas juntos, en ocasiones comían juntos y se quedaban platicando después de clases. Aunque Mauricio ya había comentado que Ana le gustaba, él no estaba seguro de que ella sintiera lo mismo, hasta que un día le dio un beso y él le correspondió, él dijo haberse sentido *“emocionado, feliz y omnipresente”*, una característica aludida a un ser supremo, para describirse así mismo. A partir de ello Mauricio comenzó a interesarse cada vez más por estar sentimentalmente involucrado a Ana.

## Proceso de construcción de enamoramiento doloroso a partir de la relación con Ana

*... y si, por ella hice muchas pendejadas, me volví muy arriesgado “¡me valió madres el mundo!”, [sic] cortaron mis límites, ya no había nada que me detuviera*

Cuando Mauricio conoció a Ana ella mantenía una relación sentimental con otra persona y Mauricio lo sabía, (2) *...ella tenía su novio (Ana) pero yo bien pendejamente no quería verlo, entonces en el día te sientes !uii no ma! (emocionado) y llegas a tu casa y te das cuenta de que le manda un mensaje a ese tipo, que le decía “ya siete meses, te amo”- , entonces uno se quiebra ¿no? y pues como que ¡agarró todo lo bonito y lo transformó, lo cambió de color!*

Es importante mencionar que desde que Mauricio empezó a relacionarse sentimentalmente con Ana, intentaba alejarse de ella (dejándole de hablar o evitándola) porque tenía novio, sin embargo no pudo hacerlo y continuó saliendo con ella, sin que él explícitamente le dijera que fuera su novia y que terminara su relación con el otro chico. De allí que haya dicho *‘ella tenía su novio, pero yo bien pendejamente no quería verlo’*. También es donde se desprenden los cambios sobre su estado de ánimo cuando dice que *‘como que agarró todo lo bonito y lo transformó’*, frase en sentido metafórico para indicar que después de sentirse feliz, las acciones de Ana le hicieron darle una valoración negativa a lo que sentía.

La cita anterior también muestra cómo se sentía al ser “evidente” que ella expresara su cariño por su pareja sentimental y dado que Mauricio no le pidió que terminara con esa relación, él tampoco tenía claridad sobre el tipo de relación que tenían, percibiendo una ambigüedad entre lo que él consideraba una relación formal y una relación sin seriedad. Como lo menciona *“ella hacía cosas para hacer*

*parecer que andábamos y después era fría”, pese a que la ambivalencia de la relación era evidente, Mauricio decidió esperar a que ella terminara su relación de noviazgo sin presionar de forma directa, con la expectativa de que ella se involucrara en una relación seria, como él esperaba, pero no lo expresaba.*

Después de que ella terminó con su pareja, Mauricio creyó que comenzaría a establecer una relación *“formal”* con él y así pareció por un mes, pues Mauricio dijo que durante este tiempo Ana hizo frecuente sus demostraciones de afecto diciéndole *que “quería estar con él porque lo amaba”*. Sin embargo él se dio cuenta de que ella se interesó por otra persona y en poco menos de un mes, Ana se involucró de nueva cuenta en una relación sentimental con otra persona, sólo fueron pocas semanas terminando su noviazgo, (1) *...ella quería que la protegiera, entonces no supo cómo verlo, entonces estuvo con otra persona, ese fue el problema, o sea, no supo cómo entenderme a mí, quería protección y quería que fuera dependiente y la verdad no, estás conmigo y tienes que hacer tus cosas entonces es ambiguo para la persona y para mí”*.

Mauricio alude a que Ana no supo *“entenderlo”* haciendo referencia a que él concebía un tipo de relación distinta a la de *“cuidarla y sobreprotegerla”* cómo él interpretaba que ella quería, es decir, *“tener libertades, pero sin romper con la fidelidad”*, que es en donde Mauricio señaló el problema, lo que nunca se hizo explícito entre ellos, haciendo ambiguo saber qué esperaba uno del otro. Esta situación también promovió que Mauricio continuara con la relación en la que *“a veces si eran novios y otras no”*.

Es importante señalar que Mauricio no tenía experiencia previa con las relaciones de pareja y tampoco se había enamorado, así que nunca había tenido necesidad de establecer acuerdos para comenzar una relación sentimental. A esto se agrega que dentro de su convivencia familiar no era común hacer acuerdos y establecer reglas, por ejemplo sobre la indisciplina de Mauricio en la escuela, tampoco se abordaron temas que tuvieron que ver con la afectividad o demostraciones de cariño.

El que Ana se haya involucrado en otra relación sentimental, aunado al hecho de que no se expresó la necesidad de tener exclusividad sentimental, llevó a Mauricio a experimentar desconfianza.

*(2)...me decía así que me quería y que quería estar conmigo toda la vida, sus pendejadas de te amo, quiero estar contigo, sus pendejadas de veinte años, y ya cuando anduvo con este chavo, fue así de ¡no ma!, ¡¿si era verdad todo lo que me había dicho en ese momento o sólo lo hacía para algo?! Y ya no sabía si era en serio, entonces tenía que decirle que ya no me lo dijera.*

Mauricio comenzó a poner en duda lo que le decía acerca de que 'lo amara y que quisiera pasar toda su vida con él', valorándolo como "pendejadas" por ponerlo en duda y por el hecho de que él suponía que ella prefería salir con otras personas y creer que no quería comprometerse con la relación.

La desconfianza que Mauricio experimentó al inicio de su relación, le generó otro tipo de sentimientos durante todo el proceso de relación sentimental, como amargura cuando Ana reinició otra relación.

*(2) siempre eran problemas, siempre eran sentimientos de amargura, al principio si sentía todo bonito, pero al mes, yo ya no sentía nada bonito.*

Los 'problemas' de los que Mauricio hizo mención estaban relacionados con la desconfianza y la dificultad para expresar sus necesidades de una pareja exclusiva con quien compartir su relación amorosa, su vida y su intimidad, aspecto que literalmente temía dejar expuesto al no querer tener relaciones sexuales con ella.

*(4) Yo no quería hacerlo con ella (tener relaciones sexuales), sentía que me iba a entregar a destapar todo y no sé, no quería que me desnudara así completamente.*

La frase se expresa de forma metafórica para señalar que no deseaba exponer su intimidad y “entregarse por completo a otro”, este otro, era Ana, ya que la quería y le importaba, pero no confiaba en ella por tanto temía que de esta forma se dejara al descubierto su vulnerabilidad.

Las consideraciones de Mauricio de seguir con Ana o alejarse de ella eran una constante en su discurso, en varias ocasiones durante las entrevistas hizo comentarios interpretando las actitudes de Ana y cómo estas podrían indicarle una forma de actuar, de involucrarse en la relación, sin embargo todas ellas eran especulaciones y no hechos concretos que ella le comentara o él preguntara, en su lugar efectuaba preguntas hacía sí mismo.

*(2)... estoy con ella por inercia, ya me está pesado demasiado, entonces ¿qué puedo hacer?, ¿dejarlo, o seguir con ella mientras se le va el efecto? (Refería al efecto como enamoramiento), es como la pregunta para mí, yo creo que depende de la respuesta, tomaré una decisión, pero va a ser muy cansado.*

No sólo se preguntaba a sí mismo, sino que las repuestas que obtenía eran por lo general negativas, provocando que le resultara ‘pesado y cansado’, negando la posibilidad de construir un diálogo entre los dos que permitiera construir un proceso de enamoramiento distinto.

*(2)...fue para mí muy desgastante, sigue siendo desgastante, ya me acostumbré o bueno ya me estoy aburriendo, ya realmente estoy dudando de si realmente quiero estar con ella o no, yo si la quería y la sigo queriendo un buen, pero pues creo que de tanto que me hizo no sé, ya nada más la veo y siento así todo el dolor.*

La cita anterior se describe en tiempo presente, ya que como se dijo en el método la temporalidad de las entrevistas permitió que empatara con la temporalidad del “conflicto de la relación. Así se puede observar como el discurso da cuenta del efecto que tenía sobre sí, esta forma de relación unidireccional, en la que eran constantes las dudas. Una relación ‘*desgastante*’, que le llevó a experimentar dolor, aspecto que favoreció el uso frecuente de alcohol y drogas como la mariguana, argumentando que “*le hacía olvidar y lo calmaba*”, haciendo de ellos, un recurso para sobrellevar la situación.

El dolor que sentía Mauricio al saber que Ana salía con otros chicos cuando iba a bailar y a beber con sus amigas, le generaba miedo al pensar que ella podría salir o enamorarse de otra persona, ya que él no estaba seguro de que Ana lo quisiera de verdad, no le tenía confianza y justificaba esta situación diciendo que se trataba de un proceso de ajuste entre ellos.

*(2) ahorita estamos pasando por un momento muy complicado, un periodo de transición en el que uno se tiene que ajustar al otro, entonces para mí es más fácil no ser su novio, porque si soy su novio tendría mayores responsabilidades con ella y pues no sé, es complicado yo estoy entendiendo esa parte de eso de la equidad de género, que ella también es un individuo, a mí también me cuesta mucho trabajo, entonces por esa cuestión yo no puedo andar con ella, le estoy dando la oportunidad de que conozca más cosas aparte de estar conmigo...*

Mauricio consideró que ‘*se trataba de un periodo de transición y de ajuste al otro*’ en el que él no podía ser su novio ya que tendría ‘*mayores responsabilidades*’, justificando el hecho en que ‘*le estaba dando la oportunidad de conocer a otros hombres aparte de estar con él*’ haciendo uso de un discurso sobre la equidad de género, ya que él consideraba que Ana era una “*niña sobreprotegida por sus padres, pero que al mismo tiempo quería ser*

*independiente”* y según él, Ana sabía que “*era un vale madre*”, todo lo contrario a ella.

*(1) ...siento que tiene que pasar por lo que yo (refería a su trayectoria escolar, consumo de drogas y el poco cumplimiento a las reglas), pero a veces pienso que no, pero siento que es negarle como conocimiento, pero ya no es la niña boba de siempre, de las que nada más se pinta las uñas en su casa, sino que ya sabe algo, tiene experiencia, porque ya le enseñé un montón de cosas, creo que ese es el mejor pago que me puede hacer, que haya aprendido un buen y yo también he aprendido de esto y cada golpe me ha hecho aprender cosas.*

Mauricio comentó que él había enseñado a Ana a beber alcohol y a fumar marihuana, es a lo que hace referencia cuando señala *que ‘ella ya tenía experiencia’*, visualizándose como “*su maestro*”, valorando la experiencia como un aprendizaje que le satisfacía, que le permitía relacionarse con ella, obteniendo su atención, aunque sólo fuera por medio de estos aprendizajes.

Para Mauricio esta enseñanza también tenía un propósito, ya que como dijo *‘él también había aprendido’* de la relación y experiencia con Ana, aun cuando se sentía *‘cansado’* de la indecisión y de la informalidad de la relación.

*(1) yo como que en cierto punto ya me cansé de estar así como de piza y corre, o sea, yo quiero algo formal, yo ya pasé por todo eso, ella está en ese proceso, como que estoy ligando así como un amor maduro, un amor de sentimientos, no tanto de “sientes bonito”, porque yo emocionalmente estoy agotado y ya he sublimado muchos aspectos sobre ella, mi cuerpo ya está tan cansado de sentir dolor, o sea, yo ya me desensibilicé y si yo me desensibilizo, yo creo que voy a estar mejor con ella, le voy a permitir más cosas, porque yo*

*ya obtuve lo que quería, ya lo viví, por eso yo le digo que lo haga y si aún después de eso ella quiere estar conmigo, yo la voy a aceptar porque se va a cansar de hacer tantas pendejadas como yo las hice y bueno, no pendejadas al fin de cuentas obtienes experiencia.*

Mauricio significó el aprendizaje de la experiencia queriendo *‘algo formal’*, un *‘amor maduro’* como él le llama, *“un amor, de conocimiento de la pareja y de aceptación mutua”*; el dolor era un medio para alcanzarlo, *‘desensibilizándose y sublimando la relación’*, considerando que Ana podría cansarse de los excesos (de salir a fiestas y del alcohol) y sobre todo de salir con otros chicos. A estos chicos Mauricio los percibía *como ‘amores fugaces’* de los cuales Ana se enamoraba pero superficialmente y no verdaderamente como él la quería a ella, deseando sintiera lo mismo que él.

Sin embargo, éste proceso resultaba y resultó sumamente doloroso a tal grado de evocar el cansancio corporal tras intentar *‘desensibilizarse’* por considerar que de esta forma estaría mejor.

*(2) ... llega un momento en el que te sientes tan mal, de ya estar con ella, que si digo ¡puta, ya, ya, al diablo y enloquezco!, no sé, me da ansiedad, me vuelo loco, psicópata, no sé de lo peor.*

La ansiedad que devino de todo el proceso doloroso por el que pasó Mauricio le llevó a experimentar dos crisis de psicosis como le diagnosticaron en el hospital donde fue internado. Las dos crisis se presentaron con unas semanas de intervalo entre ellas y sucedieron casi al final de la relación sentimental, por lo que tuvo que ser medicado con tranquilizantes que lo mantuvieron constantemente dormido.

Mauricio pensó que se *‘volvía loco y psicópata’* al no poder controlar los sentimientos y sensaciones que le produjo el dolor de que Ana no lo quisiera como él a ella, y que se implicara emocionalmente con otros hombres o como él



mencionó *“pensar que lo tenías todo y de repente te lo quitan”*. Mauricio consideraba que Ana era todo lo que él quería y deseaba de una mujer, también elaboró expectativas sobre ella y la relación que podrían construir pretendiendo que Ana le correspondiera, pero nada de ello se lo planteó, ni explicitó de manera formal, y fue lo que provocó que Mauricio tuviera dudas, incertidumbre y angustia.

Para dar cuenta de este proceso de enamoramiento había que considerar su dinámica familiar donde aprendió formas de relación a través de no establecer límites, ni respeto o seguimiento a las reglas impuestas, El estilo de relación incorpora las amenazas, provocación, agresión verbal y confrontación, aprendizajes que utilizó en otros escenarios donde los límites y reglas forman parte del estatuto de la escuela y los cuales no acataba.

Mauricio no pudo explicitar las reglas y límites en su relación con Ana, aun cuando pretendía una relación formal, nunca habló de sus necesidades y deseos de manera explícita. Generó expectativas sobre la relación sin considerar e implicar a la pareja, por lo que la construcción de la relación fue en la ambivalencia y confusión constante, no en los términos que él había imaginado.

## **Fin de la relación sentimental**

...o sea me pasó eso y ni pedo, o sea, se llama madurar

Las crisis de psicosis parecen haber sido un determinante en la forma de dirigir su experiencia amorosa posteriormente, ya que para Mauricio haber caído en el hospital le hizo repensar su situación con Ana. Además de dar cuenta de que su familia se preocupaba por él, de hecho comentó que fue cuando vio a su madre llorar en el hospital *cuando “pensó que no tenía que hacerlo por él, sino por ella y*

su familia” y que lo querían, porque ellos fueron los que lo llevaron al hospital y se preocuparon por él, de esta manera tomó la decisión de terminar la relación sentimental con Ana, dejó de buscarla y de llamar, y aunque siguió viéndola en la escuela, optó por alejarse en lo posible de ella replanteando su experiencia de enamoramiento como un aprendizaje de vida, como lo describe a continuación.

*(1) Siempre quiero aprender de las cosas y llegar hasta el fondo, por ejemplo con el alcohol, antes bebía mucho y así, y luego empecé a consumir drogas pero me estaba quedando sin amigos, los dejé, no del todo, y no me gustaban mucho, y luego con el amor, pues quería saber que se sienta y ahí voy hasta el fondo, y pues ha sido muy doloroso, es mentira que en el amor no sufres, claro que sí, mira todo lo que sucedió con ella, por un par de piernas, el amor es lo que más me ha traído problemas.*

Mauricio significó el amor como un aprendizaje, comparándolo con algunas experiencias sobre el consumo de drogas y la relación con sus amigos, en los que especialmente fue reafirmando aprendizajes sobre su dinámica familiar, para Dreier (1999) las personas van implicándose en contextos sociales donde se involucran y se relacionan, producto de ello, se producen formas de conducirse y a través de un proceso complejo de reflexión, de donde se van elaborando las posturas, como las que Mauricio construyó sobre su vida amorosa en la relación con Ana. A partir de ser una experiencia ambigua, en donde no se hacían explícitas sus necesidades emocionales, y dolorosa por no tener exclusividad sentimental. Esto permitió que Mauricio re-elaborara un discurso sobre lo que aprendió y cómo dirigiría sus nuevas relaciones sentimentales, algo que puede contribuir a la construcción de una postura alterna.

De acuerdo a Wenger (2001) la identidad puede dar cuenta de una forma de hablar del cambio que se produce en el aprendizaje, de lo que somos y la forma en que se crean historias personales, en el caso de Mauricio puede identificarse el proceso de construcción de identidad como hombre aprendido

desde ámbito familiar, reforzado en su trayectoria escolar, y replanteado a partir de su experiencia amorosa.

## CONCLUSIONES

Según Dreier (1999) los procesos psicológicos pueden ser capturados dentro de las estructuras de la práctica social, donde las personas están situadas, en un espacio geográfico y en un tiempo histórico, es decir, las personas comparten cultura y aprendizajes en sus relaciones sociales, sin embargo también construyen subjetividad, entendida como la oportunidad de potenciar las acciones entre las posibilidades de procesos subjetivos.

La subjetividad tiene que ver con la forma en cómo percibimos el mundo, una manera de dar significado a nuestras experiencias al transitar por la vida, algo que toma sentido dentro de las comunidades de práctica. Concepto que desarrolló Wenger (2001) para definir los contextos sociales a los que pertenecemos y nos involucramos de múltiples formas, donde obtenemos aprendizajes que incorporamos de acuerdo a nuestras participaciones y nos orientan. Estos elementos se retoman de una teoría social del aprendizaje, y son adecuados para comprender el proceso de construcción de los aprendizajes de Mauricio.

Siguiendo a Dreier (1999) la ubicación es el lugar donde un sujeto dentro de un contexto particular se abre al mundo, la perspectiva personal, carácter situado y concreto, elementos que nos permiten ubicar a Mauricio desde su familia, espacio socialmente reconocido, ya que él nació y creció dentro de una familia extensa, su educación y crianza estuvo a cargo de muchas personas, lo que le permitió entablar maneras distintas de relación, ya que la dinámica familiar así lo permitió.

Estableciendo una relación más directa con su tía Eva con quien convivió más y quien estuvo encargada de su manutención, aunque Mauricio no tuvo un padre, pudo ser educado por varios tíos, especialmente por su tío Héctor a quien admira y que veía como su mejor maestro y sus otros tíos con quienes estableció un tipo de convivencia que resalta valoraciones que tienen que ver con la

masculinidad, algunas de ellas estereotipadas, por *ejemplo* *‘ser ‘cabrón’*. *‘el gallo de pelea’*, *‘de no dejarse’* y *‘no ser pendejo’*. Al respecto Salguero (2008) comenta como muchos hombres viven probando todo el tiempo su masculinidad denotando fortaleza, capacidad para correr riegos, no ser pasivos, sumisos, ejercer control sobre sí mismos, etc, elementos reforzados a partir de un ideal simbólico sobre estereotipos de género.

Este tipo de actitudes eran frecuentes en el trato con su hermano menor, quien fue la persona con la que más convivió, creado una interacción donde predominaban las malas palabras, la confrontación y la competencia. De esta forma podemos situar el contexto bajo el que creció Mauricio y los principales actores miembros de su familia que hicieron posible desplegar sus aprendizajes, posicionándose como hijo y hermano, pero también estudiante, amigo, novio o pareja.

Mauricio reforzó sus aprendizajes en las formas de relación con sus pares y en la escuela, ya que de esta manera fue que aprendió a posicionarse, entendida como la posición social particular que ocupa un sujeto en un contexto social presente, como menciona Dreier (1999) aun cuando cambia en el curso de nuestras relaciones, Mauricio reafirmó sus actitudes de *‘no dejarse’*, *ser ‘cabrón’*, acciones de las que hacía un recurso al confrontar y no respetar las normas, ni la autoridad, dado que en su casa no se explicitaban los límites o reglas.

La dinámica familiar de Mauricio le permitió hacer “lo que quería” desde pequeño porque nadie le llamaba la atención cuando hacía algo que no era socialmente aceptado, y después en la adolescencia cuando ya no podían tener control sobre sus acciones, especialmente cuando se trataba de su comportamiento en la escuela y sus hábitos en el uso frecuente de alcohol y drogas.

Podemos ubicar la posición de Mauricio a través de sus aprendizajes familiares como el contexto donde aprendió conductas en relación a la masculinidad que reprodujo en la trayectoria escolar y reforzó en sus relaciones

con los pares, alentándolo a construir una postura de confrontación, reto, agresión, que eran incompatibles con la demostración de afectos y sentimientos respecto de concebirse como hombre.

El contexto familiar y escolar de Mauricio le permiten construir identidad respecto de su aprendizaje como hombre donde predomina una actitud desafiante que le permitió sobrellevar los conflictos de la vida cotidiana y en especial la escuela, espacio de constante conflicto con sus pares, sus profesores y con las representaciones de la autoridad. Para Wenger (2001) las personas van usando los recursos, como prácticas, rutinas, historias, etc., de los que disponen para salir adelante, así sea a través del conflicto y la confrontación como aprendió Mauricio, Sin embargo este estilo de vida lo confrontó consigo mismo en la relación sentimental con Ana.

Mauricio consideró que si había un primer amor, ese primer amor debería ser verdadero. Ana representaba sus anhelos y deseos del pasado por lo que parece haber cosificado en ella sus expectativas, Ana era todo lo que él no era, es decir, 'una persona linda, ordenada con sus cosas y disciplinada', sobretudo en el aspecto escolar, ya que él se consideraba todo lo contrario, por lo que ella significaba una forma de poder acceder a lo que él quería.

Desde Alberoni (2006) el verdadero amor se presenta como una manera de re-hacer el camino y de conseguir las cosas que anhelamos, ante el cansancio y el hastío de experiencias pasadas, aquella persona se nos presenta como la posibilidad de hacerlo, ya que las características que vislumbramos en ella nos parecen extraordinarias. Mauricio resaltó las características de Ana contrarias a la de él, valorándolas positivamente, además dijo estar cansado de haber sido un desmadre, refiriéndose a su trayectoria escolar, por tener confrontaciones con sus compañeros y maestros, incluyendo el consumo de alcohol y drogas. Para él, Ana representa esa posibilidad de ser, ya que las cualidades de ella, las vislumbraba como algo extraordinario, aspecto que el autor reconoce como enamoramiento o estado naciente.

Durante todo el proceso de la relación sentimental, Mauricio re-consideró seguir con Ana o alejarse de ella, ya que desconfiaba de su fidelidad y de su amor, debido a que jamás hizo explícito que él quisiera tener una relación formal, no estableció acuerdos y no plantó sus expectativas de la relación, lo cual generó confusiones, desacuerdos, malos entendidos y dolor.

El dolor se presentó como un discurso permanente en todo el proceso de enamoramiento, al no poder expresar sus sentimientos hacia Ana por temor a que esto lo dejara en una posición vulnerable y que de esta forma ella pudiera lastimarlo. Al respecto Alberoni (1998) teoriza sobre las expectativas del enamorado, ya que este desea ser vivido de forma extraordinaria por su ser amado, al ser los únicos y desear reciprocidad.

Algo que también menciona Alberoni (1986) es que durante el enamoramiento existe una fase de historización, proceso en el que los enamorados desean saber todo el uno del otro, compartir su pasado, para estar seguros de que el otro lo ama realmente y dejarse llevar al amor. La fase de historización de la que hace mención el autor puede ser visto como un proceso de construcción de confianza que permite crear vínculos afectivos y experimentar cariño y amor, sin embargo en la relación de Mauricio y Ana no se establecieron lazos de confianza y de fidelidad que permitiera el compromiso mutuo.

En el contexto familiar en el que Mauricio creció fue difícil que aparecieran expresiones de afecto y por tanto la posibilidad de expresar sus necesidades emocionales. Esta situación suele presentarse con mayor frecuencia en los hombres, quienes no han aprendido a identificar sus necesidades, ya que se sienten despojados de un lenguaje emocional para expresarlo. Como lo menciona Seidler (2005) y las relaciones sentimentales puede ser un espacio donde los hombres replantean estas necesidades. Si bien Mauricio experimentó el amor, como un aprendizaje emocional, nunca lo hizo explícito a su pareja.

La vulnerabilidad sentimental, también es una preocupación de los varones quienes la perciben como algo que atenta contra su masculinidad, Seidler (2005)

explica como muchos hombres han aprendido a no demostrar sus emociones y a dejarlas a la vista de los demás, algo que los pueda poner en desventaja o que pueda interpretarse como poca hombría, en su lugar muchos hombres prefieren ser cautos y no demostrarlas o expresarlas, incluso puede ser que esto signifique una oportunidad para vencer “esos obstáculos” refiriendo a los sentimientos como algo negativo y como la posibilidad de vencer sus límites, incluso de su cuerpo.

EL discurso social sobre la fortaleza masculina ha promovido que muchos hombres no establezcan o no reconozcan el vínculo afectivo en relación a su cuerpo, entendido esto como las demostraciones de afecto a través del contacto. Algo que Seidler (1995) sostiene es que a través de este aprendizaje los hombres desvinculan la identidad sexual con la emocional, provocando que los deseos sexuales sean vistos como instintos animales y sea común que ellos no sepan cómo les gusta ser abrazados o tocados y como tal mantengan relaciones sexuales sólo por tenerlas, en lugar de exponerse a la vulnerabilidad del contacto. Mauricio durante las entrevistas dijo tener miedo de tener relaciones sexuales con Ana, ya que para él significaba, de forma metafórica ‘destaparse y desnudarse completamente’, es decir, él implícitamente al tener miedo dejaba ver que si había un vínculo sentimental con el contacto sexual, pero no quería exponerlo y parecer vulnerable, por ello se negaba a mantener relaciones sexuales. A diferencia de los hombres que mantienen relaciones sexuales por placer, sin que esto signifique que haya un vínculo sentimental o que se ponga en peligro su vulnerabilidad. Aspecto que hace diferente la situación de Mauricio dado que él tuvo una historia previa con Ana basada en la desconfianza.

El argumento de Seidler (1995) sobre el temor y la dificultad de algunos hombres para reconocer el vínculo afectivo en relación a su cuerpo, puede ayudar a entender porque prefieren limitar su capacidad emocional, siendo fuertes aunque esta molestia se manifieste corporalmente, o enfermando, desde una perspectiva patológica. Mauricio experimentó dos crisis de psicosis y fue diagnosticado y medicado y aunque él resignificó la vivencia del proceso “de la enfermedad”, como un aprendizaje, donde re-elaboró su experiencia sobre las relaciones de pareja y



el amor. Mientras tanto la posibilidad de construir una relación satisfactoria y un enamoramiento sin dolor quedó anulada

Aunque el caso de Mauricio pueda ser sólo un caso entre muchas maneras complejas de vivirse como hombre y de experimentar el amor, es un ejemplo de las problemáticas y confusiones que pueden llegar a percibir las parejas cuando se da por entendido lo que esperamos y queremos de la relación. Aunque el proceso de enamoramiento sea efectivamente un 'proceso en construcción' la comunicación y la claridad son un paso a la confianza que permite seguir construyendo los vínculos de intimidad y amor.

Algo contrario y que ocurre en la sociedad como menciona Giddens (1992) es la confusión por elegir y tomar una decisión sobre lo que se supondría nos guiaría hacia lo más "adecuado" sobre cómo experimentar el amor, cómo vivirlo y asumirlo, pues, los discursos en torno a ello son muchos, hay una gran cantidad de opciones y sin embargo se encuentra presente una concepción del amor más bien idealizado, caracterizado en su mayoría por tener más beneficios que sacrificios y es que este también se relaciona con el individualismo que atiende más a la satisfacción que al compromiso y la responsabilidad por construir vínculos, confianza y amor.

También es posible que estas expectativas e ideales sobre el amor idealizado puedan ser un obstáculo y hasta un problema que dificulte el reconocimiento de emociones, que nos impida hacer y sentir, o que permita construir una forma de enamoramiento que no se relacione con la desilusión y el dolor.

Son viables otras maneras de construir el amor bajo la negociación y la participación del otro, teniendo en cuenta que no somos seres relacionales y que la forma en cómo marchen las cosas en nuestras relaciones tiene que ver con la manera de conciliar esa complejidad de significados y que hacerlo es nuestra responsabilidad. Encontrando formas distintas de dar forma a nuestras emociones siendo sensibles y cautos.

Hoy en día, algunos jóvenes pueden percibir la igualdad de género como algo confuso y hasta amenazante, sobre todo en las relaciones de pareja, donde las demostraciones de cariño y afecto pueden resultar un problema, particularmente los hombres que aun manteniendo una relación de pareja no encuentran las herramientas y los recursos para hacer presentes sus emociones, necesidades, vulnerabilidades, frustraciones, y generar otra vivencia sobre el amor y sobre el ser hombre.

Culturalmente el aspecto sentimental y sexual se abordan desde ámbitos separados, sin embargo esta tesis contempla el tema sexual como una demostración más de afecto y cariño, ya que hay un aprendizaje social incorporado en muchos hombres sobre la forma de concebir sus deseos sexuales y el vínculo afectivo, si bien, esto es producto de una construcción en pareja, parece haber un choque entre la forma de construir un cuerpo vinculado a las emociones, como fue el caso de Mauricio quien interpretó el acto sexual una amenaza a su intimidad y a sus sentimientos.

A partir de la historia de Mauricio se invita a reflexionar sobre nosotros mismos, la forma en que asumimos y expresamos nuestras emociones y cómo construimos nuestras relaciones, atendiendo a lo que sentimos, necesitamos y nos preocupa, negociando con nuestra pareja sobre esta misma base sus necesidades y preocupaciones. Ya que esto tendrá un efecto en los otros y a su vez contribuirá a que creemos historias distintas de nuestra vida

## MI EXPERIENCIA CON MAURICIO

Como estudiante y como mujer comparto y compartía aprendizajes culturales con otras mujeres, sobre todo al concebir ciertos temas sobre el amor y las relaciones de pareja respecto de otras mujeres y respecto a los hombres, éstos últimos a quienes contemplaba más en la homogeneidad que la pluralidad de significados sobre el amor, ya que en algún momento fui parte de quienes concebía estos temas a partir de la difusión de los medios de comunicación, de los aprendizajes familiares y de amigos, Sin embargo acercarme a la experiencia masculina me resultó enriquecedor, principalmente porque estuve admirada de conocer el largo proceso de aprendizaje del que muchos hombres son parte, dado que hay una tendencia a través del tiempo a obviar y a naturalizar estas acciones, sobre todo de los aspectos que yo valoraba negativamente. Un aprendizaje al que es necesario comprender para poder juzgar.

Estos aspectos que interpretaba como negativos tenían que ver con valorar mejor y más aptas a las mujeres, cuando de cuestiones sentimentales se trataba, haciendo de lado la experiencia masculina, porque erróneamente la descalificaba, sin ser precisamente “consciente” del porqué. Lo que no fue obvio hasta el momento de realizar este trabajo fue dar cuenta de que las mujeres podemos ser más explícitas con nuestras necesidades emocionales porque aparte del aprendizaje social, tenemos muchos más espacios para expresarnos y consideramos que porque ellos no los abordan no lo sienten, sin embargo Mauricio me contó una historia completamente distinta a la de mis expectativas sobre la investigación.

El abordaje teórico me hizo no sólo reflexionar el camino de los aprendizajes de los hombres, aquellos que yo concebía como la otredad, lo opuesto y lo diferente, para darme cuenta del error que cometía y que en principio no eran tan distintos a mí. Después de este trabajo, incluso considero que resulta más complejo sobrellevar la experiencia sentimental para un hombre, como fue el caso de Mauricio. Fue muy significativo durante las entrevistas, ver y tratar de comprender lo complicado, frustrante y doloroso de asumir y reconocer nuestras

emociones, sobre todo cuando no existe una comunicación eficaz con la pareja y cuando parece que los aprendizajes en relación a la masculinidad obstaculizan el reconocimiento y expresión de los sentimientos.

## BIBLIOGRAFÍA

- Alberoni, F. (1986) *El erotismo*. España: Gedisa
- Alberoni, F. (1998) *Enamoramiento y amor*. España: Gedisa
- Alberoni, F. (2004). *El misterio del enamoramiento*. España: Gedisa
- Alberoni, F. (2006). *Sexo y Amor*. España: Gedisa
- Badinter, E. (2003). *XY La identidad masculina*. Madrid: Alianza editorial.
- Castañeda, G. (2008). *El machismo invisible*. México: Grijalbo
- Castro, I. (2004). *La pareja actual, transición y cambios*. Argentina: Lugar editorial.
- Coleman, J. y Hendry, L. (2003). *Psicología de la adolescencia*. Madrid: Ediciones Morata.
- D'Aubeterre, L. (2005). Un estudio psicosocial discursivo sobre los procesos de elaboración de narrativas y prácticas afectivas urbanas. *Espacio Abierto Cuaderno Venezolano de Sociología*. 14 (2) 279-304
- Dreier, O. (1999) Trayectorias de participación a través de contextos de práctica social. En Pérez, G., Alarcón, I., Yoseff, J. y Salguero, M. (comps.) (2005) *Psicología Cultural*, vol. 1. México: UNAM-FES Iztacala. pp.81-128.
- Esteinou, M. R. (2009). Las relaciones de pareja en el México moderno. *Revista Casa del Tiempo*, 3(26), 65-75.
- Fisher, H. (2004). *Por qué amamos. Naturaleza y química del amor romántico*. México: Taurus.

Fonseca, C. y Quintero, M. (2008) *Temas emergentes en los estudios de género*. México: Porrúa.

Funes, J. (1996). *Drogas y adolescentes*. España: Aguilar

Giddens, A. (1998). *La transformación de la intimidad. Sexualidad amor y erotismo en las sociedades modernas*. Madrid: Ediciones Cátedra.

Grinder, R. (2008). *Adolescencia*. (pp.287- 380). México: Limusa

Gutiérrez, L., S. (2008). *Tejer el mundo masculino*. Programa Transdisciplinario en Investigación y Desarrollo. UNAM. México: Plaza Valdés.

Horowitz, G y Kaufman M. (1989) *Sexualidad masculina: Hacia una teoría deliberación*. En: Kaufman. *Hombres: placer, poder y cambio*. Centro de investigación para la acción femenina (CIPAF), República Dominicana, pp. 65-69.

[http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion\\_psicologia/v09\\_n1/pdf/a09v9n1.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf)

Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en investigación cualitativa*. Madrid: Ediciones Morata.

Lagarde, M. (1996) *Género y feminismo. Desarrollo humano y democracia*. Cuadernos inacabados. Editorial Horas y HORAS, Madrid.

Lomas, C. (2004). *Los chicos también lloran identidades masculinas, igualdad entre los sexos y coeducación*. España: Paidós Educador.

López, A. y Güida, C. (2000). *Aportes de los Estudios de Género en la conceptualización sobre Masculinidad*. Uruguay: Universidad de la República.

Martín, S. (2007). *Los estudios de la Masculinidad*. En Torras, M. (Ed.) *Cuerpo e identidad 1. Estudios de género y sexualidad* (pp. 89-112). Barcelona: Ediciones UAB

Martínez, I. y Bonilla, A. (2000). *Sistema sexo/género, identidades y construcción de la subjetividad*. Valencia: Publicaciones de la universidad de valencia.

Martínez, M. (2006). La investigación Cualitativa (síntesis conceptual). *Revista IIPSI*, 9 (1), 123-146. Recuperado de:

[http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion\\_psicologia/v09\\_n1/pdf/a09v9n1.pdf](http://sisbib.unmsm.edu.pe/bvrevistas/investigacion_psicologia/v09_n1/pdf/a09v9n1.pdf)

Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*. 14, (1), 2011. Disponible en [http://www.clikisalud.net/adicciones/pdf/cuatro\\_componentes\\_relacion\\_pareja.pdf](http://www.clikisalud.net/adicciones/pdf/cuatro_componentes_relacion_pareja.pdf).

Minello, M, S. (2002). Los estudios de masculinidad. *Estudios Sociológicos*, 20 (03), 715-732.

Nateras, A, y Nateras O. (1994). El uso de drogas: una mirada deconstruccionista en Iztalapa. *Extraordinario. México*, 4 (35), 113-130

Ramírez, R. J. (2006). ¿Y eso de la masculinidad?: apuntes para una discusión. En Careaga, Gloria y Cruz, Salvador (Eds), *Debates sobre masculinidades, poder, desarrollo, políticas públicas y ciudadanía*. (pp. 32-55). México: UNAM

Real Academia Española (2013). *Diccionario de la lengua española*. Consultado en [www.rae.es](http://www.rae.es)

Rivas, S., H. (2005). ¿EL varón como factor de riesgo? Masculinidad y mortalidad por accidentes y otras causas violentas en la sierra de Sonora. *Estudios Sociales*, 13 (26), 28-65.

Saavedra, E. y Castro, A. (2008). Investigación cualitativa, constructivismo y representaciones sociales. *Revista Alternativas en Psicología*, 13, (17).

Salguero, A. (2013). Masculinidad como configuración dinámica de las identidades. En Ramírez, J y Cervantes, R. (Coords.). *Los hombres en México: Veredas recorridas y por andar. Una mirada a los estudios de género de los hombres, las masculinidades*, 1ª ed. México: Universidad de Guadalajara, CUCEA - AMEGH.

Salguero, M. (2008). *Identidad Masculina, Elementos de análisis en el proceso de construcción*. FES Iztacala, UNAM.

Wenger, E. (2001) *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. Barcelona: Paidós.